



Documentos

ISSN 1666-4884

Publicación del Centro de Estudios
de Sociología del Trabajo

Nº 43 octubre - diciembre de 2003

COOPERATIVISMO Y DESARROLLO
ENERGÉTICO EN LA ARGENTINA:
EL CASO DE LA COOPERATIVA ELÉCTRICA
DE LAS FLORES, 1934 - 1950

Luis La Scaleia

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ADMINISTRATIVAS

COOPERATIVISMO Y DESARROLLO ENERGÉTICO EN LA ARGENTINA: EL CASO DE LA COOPERATIVA ELÉCTRICA DE LAS FLORES, 1934 – 1950

Luis La Scaleia

Introducción

El objetivo del trabajo es analizar a partir de un estudio de caso la emergencia del cooperativismo eléctrico en la Argentina, en particular en la Provincia de Buenos Aires en las décadas de 1930 y 1940. En el trabajo se examinará específicamente la experiencia de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores (CELF) entre los años 1934 y 1950.

Las actividades del sector eléctrico fueron algunas de las más dinámicas para la transformación económica que experimentó la Argentina en el periodo abordado. Al mismo tiempo el sector fue una de las ramas en las que se desarrolló más fuertemente el cooperativismo, al jugar un papel esencial en la provisión de energía eléctrica, fuera de los grandes centros urbanos. Resulta entonces de interés explorar el origen y desarrollo del cooperativismo eléctrico por las facetas originales que presentó en cuanto a su organización y gestión, así como por el alcance de sus vinculaciones con el medio social y la importancia que las cooperativas alcanzaron en ese sector.

Desde 1900, el fuerte aumento del consumo de electricidad en Argentina se reflejó en las cifras de producción, que pasaron de 30 millones de Kwh. a 1.400 millones en 1930¹. En el curso de los tres primeros decenios la actividad había quedado monopolizada por un grupo de empresas de capitales extranjeros tales como SOFINA, COLUMBUS, SUDAM Y EBASCO². Las dos primeras brindaban sus servicios principalmente en zonas de alta densidad de población. Este virtual monopolio se basaba en el control por parte de las empresas de condiciones técnicas de difícil acceso para los actores económicos locales³, lo que les permitió adueñarse de importantes zonas. Sin embargo, a partir de 1926 las cooperativas eléctricas surgen y se consolidan como una alternativa al

¹ Otras cifras referentes a la producción de electricidad son provistas por Fuchs (1957).

² El grupo EBASCO tenía a su cargo las usinas pertenecientes al grupo ANSEC, al que en 1926 se le atribuía la propiedad de 140 usinas; el grupo SOFINA las pertenecientes a CADE; el grupo SUDAM con 80 usinas en el interior del país estaba vinculado a la empresa norteamericana Intercontinents Power y el grupo COLUMBUS tenía su poder a la Compañía Italo Argentina de Electricidad (CIAE), (Climent, 1955).

³ Al respecto Pirez (2000) menciona el accionar de estas empresas para destacar que generaron una situación de poder que se tradujo en su capacidad para definir las condiciones básicas del servicio y dio lugar a disfuncionalidades urbanas asociadas a las altas tarifas y la mala calidad del servicio, las que creaban situaciones conflictivas en la sociedad local.

servicio prestado por estas empresas extranjeras⁴. El naciente movimiento cooperativo se difundió principalmente en zonas de baja densidad de población, en que las grandes empresas cobraban tarifas elevadas respecto a la menor escala de las operaciones, situación frente a la cual se iniciaron los reclamos por un servicio eléctrico más económico. Cabe destacar que el surgimiento de una cooperativa eléctrica en un rubro tecnológico complejo y controlado mayoritariamente por empresas de capitales extranjeros refleja una experiencia difícil y novedosa, que exigió a sus responsables el desempeño de funciones poco habituales en el medio local donde se establecieron.

En el presente trabajo se analizará el origen y desenvolvimiento de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores dedicada al suministro de energía en la ciudad de Las Flores, Provincia de Buenos Aires. Para su elaboración se ha consultado bibliografía general sobre Historia Argentina del período estudiado, así como publicaciones especializadas en cooperativismo, recurriendo a fuentes editadas y primarias. El estudio comprende el período que se inicia en 1934, año en que se fundó la cooperativa y coincide con el desarrollo de un movimiento más amplio de cooperativas eléctricas en diferentes zonas del interior del país. Se analiza en primer lugar su origen y organización entre los años 1934 a 1935, para abordar luego la primera etapa de inversiones hasta la inauguración de la usina entre 1936 y 1938. Se hace referencia al desarrollo de la explotación entre 1939 y 1945, etapa que coincide con el impacto de la segunda guerra mundial y la consolidación de la cooperativa y posteriormente a los cambios que se producen durante 1946 y 1950. A través de un conjunto de variables se da cuenta de los motivos de su creación, las modalidades y estrategias a partir de las que concretó su puesta en marcha, así como los alcances y limitaciones de su desenvolvimiento.

1. El cooperativismo y el sector eléctrico, un estado de la cuestión

La historia del cooperativismo eléctrico en el país ha sido un tema escasamente estudiado. La mayoría de las obras que abordan esta temática lo hacen desde otros ángulos, destacándose las que se preocupan especialmente por los aspectos doctrinarios y prescriptivos e intentan definir los términos en

⁴ En 1930 existían 4 (Punta Alta, Olavarría, Canals y Santa Rosa), en 1934 llegaron a 27 y en 1939 alcanzaron un total de 47. A las cooperativas antes citadas se incorporaron en 1932 las de Necochea, Tres Arroyos, Almafuerce, Eduardo Castex, Maipú, Los Cóndores y Beravebú, en 1933 las de Comodoro Rivadavia, Concordia, Pigüé, San Antonio de Areco, Santa Lucía, Dean Funes, Río Tercero, Villa Rumipal, Pérez y Rufino, en 1934 las de Las Flores, Mar del Plata, Pergamino, Rojas, Gilbert y Neuquen, en 1937 las de Zarate, Porteñas, San Antonio Oeste, Ceres, Villa Diego, Huinca Renancó, Laboulaye, Santa Rosa de Calamuchita, Enseubia, Ireneo Portela, Ingeniero Jacobacci, Caucete, Godeken y Berrotaran. En 1939, finalmente las de Villa del Parque, Coronel Bogado, Hernando, Godoy Cruz, Avellaneda y Villa Mugueta. (Cuadernos de cultura cooperativa, 1977).

los que deben formarse las cooperativas⁵. En esta literatura siempre están presentes las referencias a las experiencias históricas pioneras, como la de Rochdale en Inglaterra, constituida el 21 de diciembre de 1844 para lograr una “provisión de reducidas cantidades de manteca, azúcar, harina de trigo y avena” para sus asociados (Tarditi, 1969); o como la fundada por Herman Schulze, en la ciudad de Delitzsch en Alemania, que difundió el movimiento cooperativo en ese país y cuya actividad, iniciada en 1849, se centró en “la creación de una caja de socorros para casos de enfermedad y muerte y una asociación de carpinteros para el aprovechamiento de materias primas, hasta llegar luego a organizar las cajas de crédito” (Tarditi, 1969); o la creada por Friedrich Raiffeisen, en la ciudad de Hamm en Alemania, que promovió la organización de “Uniones de cooperativas dedicadas a diversas funciones vinculadas con las actividades agrarias”⁶.

El estudio de Drimer y Drimer (1981) merece ser destacado por la gran variedad de temas integrados en una obra. Se analizan desde conceptos y principios del cooperativismo hasta las manifestaciones pre-cooperativistas (o experiencias que pueden considerarse como antecesoras remotas de las cooperativas) y los antecedentes más inmediatos del cooperativismo. Se realiza una completa enunciación de los primeros realizadores del cooperativismo y su relación con autores modernos, doctrinas y movimientos de carácter económico-social, nacional e internacional. También los trabajos de Borea (1927) y Cracogna (1977) se destacan por analizar específicamente el cooperativismo en la Argentina y abordan diferentes temas vinculados a los conceptos y precursores del cooperativismo, los antecedentes de la legislación cooperativa argentina hasta la ley N° 11.388 y las clasificaciones de las principales cooperativas existentes en el país. Los textos de Vainstok (1981), Carracedo (1980) y Justo (1977), analizan aspectos doctrinarios aunque basándose en casos particulares, como por ejemplo la cooperativa “El Hogar Obrero”. Al igual que las obras antes citadas, también hacen referencia a valores básicos de formación de una cooperativa como las necesidades comunes y proyección de objetivos. Otras obras sobre el cooperativismo se preocupan por la correcta interpretación de términos y aspectos contables, Bottini (1961) y Picón Díaz (1941), o por desarrollar aspectos históricos del cooperativismo en el ámbito internacional, Cerdá y Richart (1942). También se analizan registros de formación de una cooperativa de electricidad en la obra de la Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad⁷.

En cuanto al cooperativismo eléctrico, uno de los principales estudiosos del tema ha sido Jorge del Río, quien a través de numerosas obras (del Río 1940, 1942, 1950 y 1957) se interesó por el tema, denunció la acción de las empresas extranjeras y postuló como alternativa para la provisión de energía a

⁵ Algunos autores que abordan al cooperativismo desde esta perspectiva son Agilda (1977), Borea (1927), Drimer y Drimer (1981) y Tarditi (1969).

⁶ Drimer y Drimer (1981), op.cit., p. 243.

⁷ Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad (sin año).

las cooperativas eléctricas, a las que consideró “un ejemplo de honestidad administrativa y de eficacia del servicio público”. En su obra más importante (del Río, 1940) abordó de una manera general el funcionamiento de casi todas las cooperativas eléctricas del país en los años treinta, para destacar la reducción de tarifas respecto a las aplicadas por las empresas extranjeras y el eficiente servicio prestado.

En la misma óptica, Sábato (1945), Roth (1933) y Barberis (1987) reivindicaron a través de diferentes argumentos la conveniencia de un servicio eléctrico controlado mayoritariamente por las cooperativas. La obra de Grela (1965) se enmarca de manera similar en la denuncia de las falencias del servicio y los excesivos precios de las tarifas aplicadas por las empresas extranjeras y demanda una mayor participación de las cooperativas locales en los servicios de electricidad.

Otras obras⁸ aportan datos sobre el desarrollo de las cooperativas eléctricas desde 1926 en lo referente a la producción de Kwh., número de cooperativas existentes, capitales suscriptos, etc. También se remiten a casos que marcaron hitos fundamentales en el desarrollo del cooperativismo eléctrico argentino como el de la cooperativa de Punta Alta, constituida el 4 de julio de 1926⁹, o la cooperativa eléctrica de Santa Rosa que, a través de la “usina de las trilladoras”, “permitió eliminar definitivamente la empresa del *trust* con la inestimable colaboración de un héroe colectivo: el pueblo de Santa Rosa”¹⁰.

Fuera de la literatura cooperativista, el trabajo de Davis¹¹ fue el primer estudio académico referido a la cuestión eléctrica en el periodo considerado. El autor analizó los conflictos generados alrededor de la CADE¹², a raíz de las presiones de esta empresa para conseguir prórrogas en las concesiones de la ciudad de Buenos Aires en los años treinta. En su estudio se destacan diferentes actos de corrupción por parte de esta empresa, ante la amenaza de un movimiento de oposición en el seno del radicalismo porteño. El tema es abordado desde una perspectiva novedosa a partir de la importancia de la cuestión tarifaria y su incidencia sobre el creciente sector de la pequeña y mediana empresa.

Desde la óptica académica de la sociología urbana, Pirez (2000) analiza el servicio eléctrico en Buenos Aires entre 1910 y 1960 a partir del rol del Estado, de los usuarios y las empresas. El autor identifica dos grandes modelos: el

⁸ Jaramillo (1939) y Cuaderno de Cultura Cooperativa (1972).

⁹ Cuaderno de Cultura Cooperativa (1972) p. 58.

¹⁰ Cuaderno de Cultura Cooperativa (1972) pp. 60 y 61.

¹¹ Davis (sin año).

¹² Como consecuencia de la derrota alemana en la primera guerra mundial, la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE) se transforma en la Compañía Hispano Americana de Electricidad (CHADE) dependiente del consorcio de capitales europeos *Société Financière des Transports et d' Entreprises Industrielles* (SOFINA). Como consecuencia del inicio de la guerra civil española, en 1936 la CHADE pasó a denominarse Compañía Argentina de Electricidad (CADE).

primero descentralizado, con un destacado papel por parte de las empresas privadas y el segundo centralizado y estatal. Dentro del primero fue fundamental el control de los conocimientos técnicos por parte de las empresas extranjeras para la obtención del servicio de muchas zonas del país.

1.1 Una reciente corriente de estudios: la historia de empresas

La corriente de estudio de la historia de empresas aporta contribuciones de gran utilidad para el tema en estudio. Este tipo de enfoque adquirió importancia en nuestro país a partir de los años ochenta¹³, debido a la crisis de los modelos macro sociales que orientaron los estudios hacia nuevas preguntas y nuevos enfoques¹⁴. Un primer modelo de este tipo de estudios ha sido el de Gutiérrez y Korol (1988) al analizar la Fábrica Argentina de Alpargatas. Este trabajo, pionero en el ámbito nacional, se caracterizó por el análisis de las variables económicas de la empresa por sobre otros aspectos.

Los estudios de Barbero¹⁵ incorporan la perspectiva de la historia social con el fin de dilucidar el papel de los mecanismos sociales, las redes personales y el fenómeno de la inmigración italiana en la Argentina. En todos sus estudios, es central el funcionamiento y características de la gestión empresaria en combinación con factores de orden económico y social. Algunos de los trabajos desde este enfoque han incursionado en la temática eléctrica como el trabajo de Marquegui (1993) quien analizó la Sociedad Anónima de Electricidad de Luján entre 1911 y 1930 para dilucidar el papel de los inmigrantes en los orígenes de esa empresa. A partir de este estudio de caso, el autor introduce el tratamiento de aspectos críticos como el de los intereses de los diversos sectores sociales en relación a la provisión de energía eléctrica.

Por último, el trabajo de Lluch y Sánchez (1997) analiza el origen y desarrollo de la cooperativa eléctrica de Santa Rosa entre 1925 y 1950. A partir del material de archivo de la cooperativa, las autoras analizan sus etapas de desarrollo, su gestión empresaria y las principales variables de su evolución económica. El estudio logra integrar una multiplicidad de factores políticos, económicos, sociales y personales intervinientes en el proceso cooperativista local.

Desde una perspectiva similar, el presente trabajo pretende a través del análisis de una experiencia, localizada en la Provincia de Buenos Aires,

¹³ En la actualidad la historia de empresas no presenta un desarrollo importante por una falta de ámbitos de publicación y de tradición archivística, en particular los concernientes a empresas estatales (García Heras, 1996). Según Barbero las causas se vinculan a la escasez de estudios de caso, la cual limita "las posibilidades de conocer aspectos esenciales de la evolución empresaria (Barbero, 1995).

¹⁴ Se privilegiaron las aproximaciones antropológicas junto con una ampliación del campo de interés de los historiadores hacia nuevas áreas temáticas (Barbero, 1995).

¹⁵ Barbero (1990), pp. 311 a 341, Barbero y Ceva (1996) y Barbero (2000), pp. 119 a 145.

contribuir a la comprensión del proceso de formación del cooperativismo eléctrico en el marco de la evolución económica del país.

2. Los orígenes y la organización de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores entre 1934 y 1935

El partido de Las Flores con una superficie de 3.350 Km², según datos del Censo Nacional de 1947, tiene como límites al noreste General Belgrano, al noroeste Roque Pérez y Saladillo, al suroeste General Alvear, Tapalquén y Azul y al sureste Pila y Rauch. Su origen se remonta a un decreto de 1839 del entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, quien poseía allí una gran extensión de tierras con importantes rebaños de ovejas y ganado vacuno.

Según el censo de la provincia de Buenos Aires de 1854, el partido contaba con una población de 1.526 personas¹⁶. Durante años no se constituyó ningún núcleo poblacional, limitándose a ser un distrito meramente rural hasta que en 1856 y luego de la caída de Rosas se fundó Carmen de Las Flores, cabecera del partido, dentro de sus tierras expropiadas¹⁷. Para 1869, la población del partido había aumentado a 7.252 personas, de las cuales 6.006 eran argentinos y 1.246 eran extranjeros¹⁸.

Con respecto a la distribución, el censo registraba 6.282 personas que habitaban en zonas rurales y solamente 970 en zonas urbanas. Con la llegada de la empresa inglesa del Ferrocarril del Sud en 1872 se generaron numerosos puestos de trabajo, se constituyó un Barrio Ferroviario y en 1908 se creó la escuela "Ingeniero Echagüe", para la formación de maquinistas y foguistas¹⁹.

Según el censo provincial de 1881 la población total de Las Flores era de 11.148 personas (8.499 argentinos y 2.649 extranjeros²⁰). Con respecto a la distribución, se observa una tendencia similar al censo anterior ya que 8.810 personas habitaban en las zonas rurales y solamente 2.338 en zonas urbanas.

La cantidad de población es idéntica entre 1881 y 1895, aunque entre esos años se produce una reducción de superficie en el partido, que pasa de 5.353 Km². a 3.384 Km.² (Cuadro 1).

¹⁶ Según este censo de la provincia de Buenos Aires de 1854, la población total de la provincia era de 180.257 personas. *Censo de la provincia de Buenos Aires de 1881*, La Plata, 1881, p. 189.

¹⁷ Poco tiempo después, en 1864, se estableció el primer alumbrado público (75 faroles con velas de cebo que más tarde se reemplazaron por kerosene y alcohol carburado).

¹⁸ En el Censo Nacional de 1869, la población total de la provincia de Buenos Aires era de 495.107 habitantes. *Censo de la provincia de Buenos Aires de 1881*, La Plata, 1881, p. 191.

¹⁹ Esta escuela fue la primera de América del Sur. Acción Regional (1994).

²⁰ Otros datos del censo de la provincia de Buenos Aires de 1881 indican que de los 2.649 extranjeros las principales nacionalidades eran las siguientes: 927 españoles, 781 italianos, 592 franceses, 99 ingleses, 96 uruguayos, 61 alemanes, 25 suizos y los 68 restantes de nacionalidades varias. *Censo de la Provincia de Buenos Aires de 1881*, La Plata, 1881, p. 226.

Cuadro 1. Población urbana y rural en Las Flores 1854 - 1947

Censos	Pobl.urbana		Pobl.rural		Total
	Nº	%	Nº	%	
1854	Sin datos	-	Sin datos	-	1.526
1869	970	13,3	6.282	86,6	7.252
1881	2.338	20,9	8.810	79,0	11.148
1895	3.709	33,2	7.439	66,7	11.148
1914	6.471	36,6	11.175	63,3	17.646
1947	9.287	44,0	11.664	55,6	20.951

Fuente: Censos nacionales de 1869, 1895, 1914 y 1947; Censo provincial de 1881

En el censo de 1895 se observa una mayor concentración de población en los núcleos urbanos, la que representa un 33,2%. En los años posteriores continuará esta tendencia, para alcanzar un 44% en 1944. La proporción de extranjeros, que representaban un 26,3% en 1895, decrece en los años siguientes. La población de Las Flores (Cuadro 2) aumentó de manera constante²¹ aunque el crecimiento que experimentó la ciudad no estaba en relación con el significativo aumento de población que se registró en la Provincia de Buenos Aires.

Cuadro 2. Población de Las Flores y Provincia de Buenos Aires, 1854 - 1947

Censos	Las Flores	Prov. de Bs. As
1854	1.526	180.257
1869	7.252	495.107
1881	11.148	526.581
1895	11.148	921.168
1914	17.646	2.066.165
1947	20.951	4.272.337

Fuente: Censos Nacionales 1869, 1895, 1914 y 1947. Censo Provincial 1881

En 1908 se llamó a licitación para la provisión del servicio de alumbrado público. La compañía "La Eléctrica" fue beneficiada en esta licitación mediante un contrato por quince años, el cual se renovó en 1923 por otros quince años.

²¹ Según el censo nacional de 1914 la población total de Las Flores era de 17.646 y en la Provincia de Buenos Aires de 2.066.165 habitantes. Otros datos de este censo indican que en Las Flores 14.133 eran argentinos y 3.513 eran extranjeros. Las nacionalidades de los extranjeros eran las siguientes: 1.600 italianos, 1.257 españoles, 325 franceses, 88 uruguayos, 63 otomanos, 47 ingleses, 28 austro-húngaros, 17 brasileños, 13 alemanes y los 75 restantes de nacionalidades varias. La distribución de habitantes en Las Flores era la siguiente: 6.471 habitaban en centros urbanos y 11.175 en zonas rurales. En el censo de 1947 la población total de Las Flores era de 20.951 habitantes y en la Provincia de Buenos Aires de 4.272.337. Otros datos de ese censo registran un total de 19.543 argentinos y de 1.408 extranjeros. En cuanto a su localización, 9.287 habitaban en centros urbanos y 11.664 en zonas rurales. *Censo Nacional de 1947*, Buenos Aires, 1947.

Los únicos datos disponibles sobre esta compañía indican su carácter local y que estaba dirigida por los vecinos Ramsay, Bellamy y Alba. El servicio que prestaba en la ciudad era de alcance reducido y presentaba grandes deficiencias²². Luego del golpe militar de 1930 el Intendente Abel Guaresti, de la Unión Cívica Radical, fue reemplazado por Esteban Harosteguy, designado por el gobierno militar. A las pocas semanas, el 10 de octubre de 1930 se registró el primer reclamo de vecino referente al servicio eléctrico. Se formó entonces una comisión de pro-abaratamiento, con el objetivo de conseguir rebajas en las tarifas del alumbrado público, la supresión del alquiler de los medidores y la verificación del voltaje de las redes a cargo de peritos independientes. Los peticionantes fueron los vecinos José Riso, José Morgui, Luis Dumon y Carlos Solar, el primero de los cuales integraría la Comisión Directiva de la futura Cooperativa Eléctrica²³. El nuevo Intendente²⁴ resolvió ordenar controles más estrictos del alumbrado y solicitó al Ministerio de Obras Públicas de la Provincia un técnico para controlar el voltaje de las líneas. Sin embargo, el objetivo primordial de esta Comisión que consistía en obtener rebajas en las tarifas, no fue logrado.

En este nuevo contexto, a fines de 1931, la empresa “La Eléctrica” vendió sus instalaciones y transfirió sus derechos a la Compañía de Electricidad del Sud Argentino S. A. que integraba el grupo ANSEC²⁵ y dependía de la empresa norteamericana Electric Bond and Share Company (EBASCO)²⁶. En la provincia de Buenos Aires, EBASCO también poseía usinas en Mercedes, Chivilcoy, Bragado, Baradero, Trenque Lauquen, Pehuajó, Bolívar, Tandil, Necochea y Chascomús²⁷. Desde 1929 este grupo había acordado con SOFINA el reparto de las áreas de explotación del servicio eléctrico en nuestro país²⁸.

Los quejas continuaron contra la nueva Compañía de Electricidad del Sud Argentino S. A. y ante la falta de respuesta, se generó una iniciativa por parte

²² Entrevista con Nora Genaro y Francisco Garce (7 de febrero de 2002). *Libro de oro de la Ciudad de Las Flores* (año probable de impresión 1941) pp. 59 a 62.

²³ Acta del 10 de octubre de 1930. Libro del Poder Ejecutivo (1928 – 1934). Jose Riso se desempeñaría como vocal en 1939.

²⁴ Esteban Harosteguy ocupó su cargo desde el 19 de septiembre de 1930 hasta el 3 de febrero de 1932. Libro del Poder Ejecutivo (1928 -1934) y entrevista con Nora Genaro (7 de febrero de 2002).

²⁵ La composición del grupo ANSEC era la siguiente: Compañía de Electricidad de los Andes, Compañía de Electricidad del Norte Argentino, Compañía de Electricidad del Sud Argentino, Compañía de Electricidad del Este Argentino, Compañía de Electricidad del Centro Argentino, Hidroeléctrica de Tucumán, Compañía General de Electricidad de Córdoba, Luz y Fuerza de Córdoba y Electricidad de Alta Gracia. Perrusi (sin año), p. 445.

²⁶ En 1927 EBASCO comienza a ocupar espacios en el mercado eléctrico, debido a una adquisición de 30 usinas pertenecientes al grupo Herlitzka.

²⁷ Otras usinas que poseía EBASCO en el territorio nacional se localizaban en Salta, Jujuy, Concordia, Concepción del Uruguay, Gualaguay, Gualaguaychú, San Juan, San Rafael, San Luis, Villa Mercedes, Villa María y Bell Ville. Del Río (1957), p. 20.

²⁸ A SOFINA le correspondieron las ciudades de Buenos Aires y Rosario y a EBASCO el resto de las ciudades del interior del país. Intzaugarat (1945), p. 26.

de un grupo de militantes socialistas²⁹ que pertenecían al gremio ferroviario local de la ciudad. La presencia socialista en un gremio de decisiva importancia en la ciudad era muy significativa. En 1934 lograron tomar la conducción nacional del gremio³⁰. Por otra parte su peso electoral en el nivel municipal y nacional había aumentado en esos años³¹, debido a la anulación del triunfo radical en la elección de 1931³², lo cual motivó la abstención de la UCR³³. Los socialistas, que habían obtenido 89 votos en la elección a Gobernador de 1929, habían pasado a 204 en abril de 1931³⁴ y a 333 en las elecciones municipales del 10 de enero de 1932³⁵. Es de destacar que en la elección para presidente de 1931, en la cual se unieron los socialistas y el partido demócrata progresista, obtuvieron 1.448 votos³⁶. Entre 1931 y 1932 la presencia socialista había aumentado en comparación con elecciones anteriores, aunque la tendencia política mayoritaria seguía siendo la conservadora³⁷. Este caudal de votos disminuye a partir de 1935, como consecuencia del retorno de la Unión

²⁹ Los militantes socialistas, miembros de la Unión Ferroviaria local, que luego ocuparían diversos cargos en las Comisiones Directivas en diferentes periodos fueron Antonio Calabria Lombardo, secretario entre 1935 y 1944, Crisanto Cavagna, vocal entre 1934 y 1944, Pedro Capella, vocal entre 1934 y 1938, Francisco Vendimian, vocal entre 1947 y 1949 y Francisco Garce, vocal entre 1947 y 1950. Entrevista con Francisco Garce, Vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF, (26 de octubre de 2001).

³⁰ Del Campo menciona el caso de la Unión Ferroviaria, que estaba siendo disputada entre socialistas y sindicalistas, debido a que sus 75.000 afiliados representaban alrededor de un tercio de los efectivos de la CGT. En 1934, aprovechando el debilitamiento del grupo sindicalista que la dirigía, una coalición liderada por los socialistas logró desplazarlos. Del Campo (1989), p. 244.

³¹ En el ámbito legislativo, el número de bancas que poseía el partido socialista en la Cámara de diputados fue entre 1932 y 1934 de 43 diputados, en 1935 de 42 diputados, entre 1936 y 1938 de 25 diputados y entre 1939 y 1941 de 5 diputados. Matsushita (1983), p. 101.

³² En la elección del domingo 5 de abril de 1931 el candidato ganador fue el radical Honorio Pueyrredón. Romero (1994), p. 89. El nuevo interventor de la Provincia de Buenos Aires, elegido por Uriburu, fue Manuel Alvarado. Diario *El Mundo*, 13 de mayo de 1931, p. 7. Véase Béjar (1983), pp. 99 a 101.

³³ En julio de 1931 diversos oficiales radicales conspiraron y estalló en Corrientes una revolución que fue rápidamente sofocada. Esto permitió al Gobierno de Uriburu desarmar el aparato político radical y detener a la plana mayor del partido radical. Romero (1994), pp. 93 y 94.

³⁴ En la elección a Gobernador de 1929 los resultados, fueron los siguientes: Unión Cívica Radical 1.812 votos, conservadores 1.275 votos y socialistas 89 votos. En la elección a Gobernador del 5 de abril de 1931 la Unión Cívica Radical obtuvo 1.906 votos, los conservadores 1.777 y los socialistas 204. Diario *El Mundo*, Mayo de 1931.

³⁵ Los resultados de estas elecciones municipales fueron los siguientes: Partido Demócrata Nacional, 1373 votos; Juventud Demócrata Nacional, 1285 votos y Partido Socialista 333 votos. Dentro del Concejo Deliberante el primer y segundo partido obtuvieron 6 concejales cada uno y el Partido Socialista 2 concejales. Diario *El Mundo*, 21 de enero de 1932. El aspirante conservador Ubaldo Hernández accedió al cargo de Intendente en la ciudad de Las Flores en el cual permanecería hasta 1936.

³⁶ En la elección para presidente de noviembre de 1931 el Partido Demócrata Nacional obtuvo 1.805 votos, la Alianza Civil (Partido Socialista y Partido Demócrata Progresista) 1.448 votos, los Antipersonalistas 195 votos y en blanco 272 votos. En esta elección triunfó el candidato Justo. Diario *El Mundo*, 10 de diciembre de 1931, p. 10. Véase Béjar (1983), pp. 49 a 52.

³⁷ Esta tendencia conservadora se asegura la victoria electoral a través del fraude. Halperín Donghi (1997), pp. 95 y 96. Véase Walter (1985), pp. 124 a 126.

Cívica Radical a la participación comicial³⁸. En la elección a Gobernador del mes de noviembre los socialistas obtuvieron solamente 84 votos³⁹.

En octubre de 1933, impulsada por ese grupo, tuvo lugar una asamblea vecinal para discutir el problema eléctrico. De ella surgió una comisión con el fin de lograr la organización de una usina popular de electricidad. En esta comisión participaba, junto con otros vecinos, Antonio Calabria Lombardo, quien sería uno de los principales animadores de la futura cooperativa⁴⁰. Finalizado el cometido de la misma, el 4 de febrero de 1934 se formó una Comisión Directiva provisoria. Sin embargo, el carácter cooperativo de la usina sería definido posteriormente. En la primera asamblea, que se realizó el 10 de febrero de 1934 y en la que se eligió una Comisión Directiva definitiva, se dio un intenso debate sobre la conveniencia de crear una sociedad anónima o una sociedad cooperativa. Se acordó definir este tema en la asamblea próxima y al día siguiente, como consecuencia de que muchas personas desconocían las características generales de una cooperativa, se solicitó al Ministerio de Agricultura el envío de una copia de la ley 11.388 de cooperativas⁴¹. El 20 de febrero el Director General del Departamento de Economía Rural, Julio Urión, envió un ejemplar.

En la segunda asamblea que se realizó el 1 de marzo de 1934, se acordó adoptar el sistema de sociedad cooperativa debido a que presentaba entre otras ventajas la exención de impuestos a las transacciones comerciales comunes y la ausencia de gastos de aprobación de estatuto, estampillado y publicación de los mismos en el boletín oficial y diarios⁴². También se evitaba que los aspectos estratégicos, administrativos y operativos quedasen bajo responsabilidad exclusiva de un director general. A partir de esta decisión la CELF se rigió por la normativa de la ley 11.388 que establecía cuáles eran los requisitos básicos para formar cualquier cooperativa⁴³, aunque dejaba que

³⁸ Véase Cantón, Moreno y Ciria (1980), p. 185.

³⁹ En la elección provincial para Gobernador del 2 de noviembre de 1935, los resultados en la ciudad de Las Flores fueron los siguientes: Partido Demócrata Nacional 2.074 votos, Unión Cívica Radical 1.556 votos y Partido Socialista 84 votos. Los resultados finales en toda la provincia de Buenos Aires fueron los siguientes: Partido Demócrata Nacional: 278.526 votos, Unión Cívica Radical: 171.134 votos, Partido Socialista: 17.313 votos y la Unión Cívica Radical Provincial: 6.510 votos. Como resultado del fraude electoral, triunfó el partido Demócrata Nacional, y como Gobernador de la Provincia de Buenos Aires fue elegido Manuel Fresco. Diario *La Prensa*, noviembre de 1935.

⁴⁰ Antonio Calabria Lombardo se desempeñaría como Secretario de la CELF entre 1934 y 1948. Los otros integrantes de la comisión fueron José Lebonatto, Alberto Goñi, Antonio Rodríguez, José Mozzi y Roberto Taylor. *Libro de oro de la ciudad y del partido de la ciudad de Las Flores*, (año probable de impresión 1941), p. 60.

⁴¹ Este proyecto de ley fue presentado por Juan B. Justo a la Legislatura y luego se promulgó como ley el 10 de diciembre de 1926. Instituto Argentino de Investigaciones de Economía Social. Cuadernos de Economía Social, año V, número 8, septiembre de 1999, p. 143.

⁴² Libro de Actas CELF, tomo 1, p. 4, 1 de marzo de 1934.

⁴³ Los enunciados principales eran los siguientes: Art. 2, inciso 1: Acompañar su nombre social con la palabra "limitada"; Art. 2, inciso 4: Cada socio no tendrá más que un voto, sea cual fuere su

algunos aspectos fuesen dispuestos por la propia cooperativa, como el caso del estatuto, que debía expresar las condiciones de admisión, cese o exclusión de socios y otros temas internos. El Directorio designó una comisión encargada, integrada por Emilio Mazzoleni, Francisco Risso, Raúl Vázquez Puig, Antonio Calabria Lombardo y Pedro Puente⁴⁴. En la siguiente asamblea del 20 de marzo se presentó el proyecto, que fue aprobado rápidamente. El estatuto reflejó temas concernientes a la admisión, exclusión de socios⁴⁵ y administración social, y especificó la forma, elección, duración y atribuciones de las autoridades en las asambleas.

A principios de 1934 el Directorio inició una intensa campaña de propaganda y se utilizaron diversas estrategias, tales como repartos de folletos y la formación de una comisión pro-cooperativa eléctrica. La comisión, constituida por iniciativa de los socios Lucangioli y Almada⁴⁶ el 27 de abril de 1934, tenía por objeto realizar actos públicos de propaganda destinados a popularizar la obra emprendida. Ante la contratación de la nueva cooperativa eléctrica, la compañía del grupo ANSEC intentó oponerse, movilizandando la opinión pública a través de una campaña periodística en el diario local "Del Pueblo". En ésta se recomendaba a los vecinos de la ciudad que tomasen en cuenta "los fracasados proyectos de cooperativas eléctricas que se habían dado en diferentes lugares del país". Se consideraba que la manera más adecuada de brindar un servicio eléctrico económico y eficaz estaba en manos de empresas con los conocimientos técnicos adecuados. La Compañía de Electricidad del Sur Argentino ponía énfasis en los proyectos de cooperativas eléctricas y usinas populares que fracasaron en Rafaela, 9 de Julio y Resistencia, como consecuencia de motivos como el desinterés de los vecinos, la falta de apoyo político y la falta de capitales. También se recomendaba en distintas notas publicadas en el periódico "no entregar un centavo hasta que no esté la personería jurídica" de la CELF y se emitían críticas respecto a la cooperativa y a sus integrantes, en particular contra los "pro-usineros Almada y Lucangioli y sus ridículas charlas" en apoyo de la CELF, contra el "socialista Calabria Lombardo" y contra "la impresión de folletos para defender a una cooperativa eléctrica que fracasará".

La disputa fue ganada por la CELF gracias al apoyo de las autoridades municipales, encabezadas por el Intendente Hernández⁴⁷ quien dispuso el 20

número de acciones; Art. 2, inciso 11: No podrán tener por fin principal, ni accesorio, la propaganda de ideas políticas, religiosas, de nacionalidades o regiones determinadas; Art. 2, inciso 18: Los balances y memorias del Directorio serán anuales y Art. 10: El Ministerio de Agricultura tendrá a su cargo el contralor público de la sociedad de cooperativas.

⁴⁴ Libro de actas de la CELF, tomo I, p. 6.

⁴⁵ Art. 21, que indicaba los deberes y atribuciones de los asociados. Art. 23 que establecía las causas de exclusión de los asociados. Art. 21 del estatuto de la CELF, Tomo I, pp. 11 y 12.

⁴⁶ Esta comisión fue integrada por los siguientes socios: Anibal Elgue, Víctor Murga, Carlos Franci, José Lebonatto, Dionisio D'Ambrosio, César Nerberti, Alfredo R. Almada y Norberto Lucangioli. Fue formada el 27 de abril de 1934. Libro de Actas, Tomo I, p. 27.

⁴⁷ Ubaldo Hernández fue elegido en las elecciones municipales del 10 de enero de 1932 y

de agosto de 1934 otorgarle la concesión del alumbrado público⁴⁸. La ordenanza disponía conferir el servicio a la Cooperativa por un periodo de 20 años a partir del 1 de julio de 1938, fecha en que finalizaba el contrato con la Compañía de Electricidad del Sud Argentino. También se disponía el apoyo de la Municipalidad a la Cooperativa mediante suscripción de acciones por un valor igual al 20% del capital total. En la sesión pública extraordinaria del Concejo Deliberante del 22 de agosto de 1934 se ratificó la asociación de la Municipalidad con la naciente cooperativa eléctrica. Se planteó la posibilidad de que se aplicara el 15% del capital privado suscripto a la cooperativa, otros mencionaron un 30%, y finalmente se decidió por un 20% del capital privado suscripto, que era lo fijado anteriormente⁴⁹.

El capital social de la CELF era limitado y estaba representado por acciones individuales y nominativas de cien pesos moneda nacional de curso legal cada una, pagaderas al contado o el cinco por ciento en el momento de suscribirlas y el resto en cuotas mensuales, iguales y continuas fijadas por la Comisión Directiva, o en cuotas mensuales no menores de dos pesos por cada acción⁵⁰. La posesión de las mismas por parte de una persona o sociedad, representaba siempre un solo voto⁵¹. La participación del Concejo Deliberante fue determinante para llevar a cabo este proyecto, más allá de los diferentes encuadramientos políticos. Marcos Etchevest, del partido Demócrata Nacional, quien se desempeñó como presidente del Concejo Deliberante⁵² ocuparía en la CELF el cargo de prosecretario entre 1935 y 1943.

Durante el año 1934 las asambleas se dedicaron a fomentar la suscripción de acciones y las actividades de propaganda con el fin de difundir la obra emprendida. Así, en noviembre de 1934 el Directorio dispuso crear un periódico oficial de la cooperativa que recibió el nombre de LUZ⁵³. Alfredo Almada y Norberto Lucangioli, integraron la primera comisión de prensa. El periódico tuvo una aparición mensual desde diciembre de 1934 con el objeto de dar a conocer a todos las habitantes de Las Flores el funcionamiento de la cooperativa. Para

permanecería en este cargo hasta 1936. Este Intendente pertenecía al partido Demócrata Nacional.

⁴⁸ También se acordaron precios que no excedieran de los siguientes en la época de mayor consumo: lámpara de 500 watts \$22; lámparas de 300 watts \$15; lámpara de 200 watts \$9 y lámparas de 100 watts \$ 7. Respecto a las tarifas se acordó que en ningún caso excediesen de un término medio por consumo mensual para familias de \$ 0.30. Kwh. para luz calefacción y fuerza motriz doméstica y de \$ 0.20. Kwh. para fuerza motriz industrial y a esas tarifas por el 30% de descuento para luz y fuerza motriz en las dependencias municipales y provinciales. Memoria y balance de la CELF de 1934 y 1937.

⁴⁹ Libro del Concejo Deliberante de 1933 a 1937, pp. 129 a 134.

⁵⁰ Artículo 7 Estatuto de la CELF.

⁵¹ Si eran varios los copropietarios de una o diversas acciones, ellos elegirían a uno solo que los represente. Artículo 15 del estatuto la CELF.

⁵² Ocupó este cargo entre 1932 y 1934. Libro del Concejo Deliberante entre 1926 y 1937.

⁵³ Esta comisión la integraban los socios Norberto Lucangioli, Alfredo Almada y Antonio Calabria Lombardo. El taller gráfico favorecido fue La Casa de Cadiesmo. Libro de Actas Tomo I, p. 41, 6 de noviembre de 1934.

1935 el número de socios había aumentado a 939. A pesar de contar con un plazo de cuatro años hasta la toma del servicio, la Comisión Directiva de la CELF se dedicó de manera distendida a cumplimentar todos los trámites legales necesarios.

Durante 1935 la mayor preocupación del Directorio continuó siendo la difusión de la obra emprendida, con el fin de aumentar la cantidad de socios, y con dicha finalidad se organizaron listas de vecinos a contactar que eran consumidores de electricidad de la compañía del grupo ANSEC pero que no eran socios de la CELF⁵⁴. En junio de ese año⁵⁵ se iniciaron los trámites para la obtención de la personería jurídica, que concluyeron el 25 de noviembre cuando fue autorizada por el Gobierno Provincial⁵⁶ y en febrero de 1936 se logró la inscripción en el Registro Nacional de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación⁵⁷.

La compañía del grupo ANSEC continuó su campaña contra la CELF y contra Calabria Lombardo al que calificaba como un “socialista mentiroso”⁵⁸, expresando su opinión respecto al “pésimo funcionamiento de la cooperativa eléctrica de Olavarría”⁵⁹ y la “innecesaria publicación de LUZ”⁶⁰. Esta campaña duró hasta mediados de 1938 y luego no se mencionó ninguna noticia referente a la Cooperativa.

2.1 La conformación de la Comisión Directiva

La Comisión Directiva, integrada por catorce miembros⁶¹, comenzó a funcionar el 10 de febrero de 1934. Desde el comienzo se propuso la realización de asambleas ordinarias frecuentes. Entre 1934 y 1935 se celebraron 32 asambleas con una frecuencia mensual y a veces quincenal. En las mismas se trataban de solucionar los aspectos centrales relativos a la compra de materiales para la futura usina, construcciones de edificios, subestaciones y presupuestos varios sobre combustibles, aceites, medidores, etc.

Un aspecto significativo sobre la composición de la Comisión Directiva corresponde a la extracción social de sus primeros integrantes⁶². El grupo

⁵⁴ Libro de actas de la CELF, tomo I, p. 45.

⁵⁵ La fecha de la asamblea fue el 30 de junio de 1935.

⁵⁶ Memoria y balance de la CELF (1934-1936) p. 7.

⁵⁷ La CELF figura con el número 571. Ministerio de Agricultura de La Nación. Dirección General de Economía Rural y Estadística. Registro, inspección y fomento de cooperativas. *Nómina de las cooperativas inscriptas hasta el 31 de marzo de 1937*. Buenos Aires, 1937.

⁵⁸ Diario *Del pueblo*, 17 de septiembre de 1934.

⁵⁹ Diario *Del pueblo*, 22 de noviembre de 1934.

⁶⁰ Diario *Del pueblo*, 6 de diciembre de 1934.

⁶¹ Que estaba compuesta por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un prosecretario, un tesorero, un pro-tesorero y ocho vocales. Art. 25 del estatuto de la CELF.

⁶² Entre 1934 y 1935 se desempeñaron 14 personas en las comisiones directivas: Raúl Vázquez Puig, Emilio Mazzoleni, Francisco Risso, Antonio Calabria Lombardo, Marcos Etchevest, Manuel Laffont, Teófilo Dubor, Julio Plini, Gabino Ruiz, Crisanto Cavagna, Carlos Darros, Pedro Capella,

principal estaba integrado por empleados del ferrocarril, quienes representaban un 36%. El segundo grupo con los comerciantes, quienes representaron un 29%. Los comerciantes locales eran propietarios de pequeños establecimientos tales como una panadería propiedad de Julio Plini y otra de Teófilo Dubor, una fábrica de pastas propiedad de Jose Guzmán y un almacén de Jose Romero. El resto pertenecía a diferentes profesiones como un médico y un escribano y ocupaciones varias como rentista y martillero público.

El papel que desempeñaron los empleados ferroviarios por una parte, quienes apoyaron favorablemente el proyecto de constitución de una cooperativa eléctrica en la ciudad y la composición de la Comisión Directiva, por otra, permiten destacar en cuanto a la extracción social de los integrantes de la CELF su pertenencia a una clase media, conformada en su mayoría por trabajadores calificados y pequeños comerciantes. También se debe mencionar el alto grado de compromiso con la naciente cooperativa desde su fundación el 4 de febrero de 1934, hasta la puesta en funcionamiento de la usina, el 23 de octubre de 1938 y la participación de manera continua “en un número muy elevado de asambleas, sin descuidar sus ocupaciones laborales”⁶³.

En lo referente a las nacionalidades de los miembros del Directorio, una de las características más notables es el predominio de argentinos de primera generación, que representan un 92% y una ínfima presencia de extranjeros, representados en un 8% por italianos⁶⁴. La presencia de colectividades extranjeras se expresa en el origen de los padres y madres de estos argentinos, quienes delegan en sus hijos un rol cada vez más comprometido con la nueva realidad económica y social en la que les toca desenvolverse. Predominan entre los padres los italianos y franceses (40% y 30% respectivamente y con respecto a las madres, las italianas (40%), aunque la presencia de argentinas es importante ya que representan un 30%, proporción ésta que supera la de las inmigrantes españolas. Esta importante presencia de inmigrantes se refleja en los censos de 1881 y 1895, que representan un 23,7% y 26,3% respectivamente del total de la población local.

En cuanto al papel de la Comisión Directiva cabe señalar que en muchas ocasiones, ante situaciones que no estaban dentro de su competencia, conformó comisiones especiales para que investigasen sobre los temas

José Romero y José Guzmán. Los datos sobre sus ocupaciones fueron extraídos de 12 actas de defunción (a excepción de la de Julio Plini y Crisanto Cavagna) y en una entrevista realizada a Francisco Garce, Vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF, (7 de febrero de 2002).

⁶³ Francisco Garce indicó que la participación de miembros fundadores fue muy comprometida, intercambiando horarios de trabajo con el objetivo de concurrir a las asambleas de la naciente cooperativa eléctrica. Entrevista con Francisco Garce, Vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF, (7 de febrero de 2002).

⁶⁴ Se analizaron 12 actas de defunción de las cuales dos pertenecen a Jose Guzmán y Teófilo Dubor y especificaban su nacionalidad de origen, sin aclarar ninguna información referente a la nacionalidad de sus padres y madres.

requeridos. Desde 1934 se formaron numerosas comisiones destinadas a resolver las características de la nueva sociedad⁶⁵, establecer un estatuto⁶⁶, o fomentar actividades propagandísticas⁶⁷, como también para tratar las renuncias de integrantes del Directorio.

En abril de 1935 se planteó la primera crisis interna, a partir de la renuncia del Presidente Mazzoleni. Este integrante de la Comisión Directiva realizó un comentario, considerado despectivo, quejándose de que “algunos integrantes del Directorio estaban dominados por la apatía”⁶⁸. Capella y Risso se sintieron molestos por estas declaraciones y Mazzoleni presentó su renuncia. Después de intentar revertir esta decisión, su renuncia fue aceptada y asumió en su lugar Raúl Vázquez Puig. Debemos destacar que Mazzoleni era médico y su nivel elevado de instrucción lo debía diferenciar del resto de los integrantes de la Comisión Directiva que eran en su gran mayoría ferroviarios y pequeños comerciantes.

3. La primera etapa de inversiones hasta la inauguración de la usina, 1936-1938

Con la concesión asegurada en agosto de 1934 y la personería jurídica obtenida a fines de 1935, el Directorio de la CELF comenzó a dedicarse lentamente a abordar los aspectos técnicos que requería la construcción y puesta en funcionamiento de la usina, así como el apoyo financiero indispensable. Con el fin de evitar un desembolso considerable de capital, la Comisión Directiva de la reciente cooperativa trató de conseguir alguna donación para el terreno donde se ubicaría la usina. El vicepresidente de la Cooperativa, Francisco Risso se ocupó de las conversaciones con posibles donantes y se consiguieron tres ofrecimientos: uno correspondiente a las autoridades locales⁶⁹ y los otros dos a un socio, Amadeo Duche⁷⁰. Después de analizarlos detenidamente, el Directorio, por gran mayoría eligió uno de los terrenos de Duche, debido a sus excelentes dimensiones⁷¹.

Una vez resuelto este tema, en agosto de 1936, los aspectos técnicos de la usina y su instalación concitaron la atención de la Comisión Directiva. Estos aspectos involucraban funciones tales como el mantenimiento, rendimiento y

⁶⁵ CELF, Libro de actas, tomo I, p. 4.

⁶⁶ Op. cit., tomo I, p. 6.

⁶⁷ Op. cit. tomo I, p. 27.

⁶⁸ Op. cit. Tomo I, pp. 46 y 47.

⁶⁹ La Municipalidad donaría el terreno solamente si era utilizado para el funcionamiento de la usina, “sino la donación quedaría sin efecto”, Libro de Ordenanzas del Concejo Deliberante, (1935 - 1949), p. 36. 8 de agosto de 1936.

⁷⁰ Este socio era propietario de tierras en el partido de Las Flores y Rauch. Entrevista con Nora Genaro (7 de febrero de 2002). Las autoridades locales ofrecieron un terreno ubicado en la calle General Paz y Moreno, el socio Amadeo Duche ofreció dos terrenos, el primero ubicado en las calles Moreno y Rivadavia, y el segundo ubicado en la Avenida Carmen y Carlos Pellegrini. Libro de actas de la CELF Tomo I, pp. 78 y 79. 31 de agosto de 1936.

⁷¹ El terreno estaba ubicado en la Avenida Carmen y Carlos Pellegrini y sus dimensiones eran de 50 x 40 metros.

reparación de la usina, las obras de infraestructura como el tendido de las redes y la construcción de edificios y subestaciones junto a la convocatoria para las licitaciones correspondientes. Dado el desconocimiento del tema por parte de los integrantes de la Comisión Directiva, fue necesaria la contratación de especialistas para poner en marcha la naciente cooperativa.

A mediados de 1936 la CELF solicitó y obtuvo del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires la colaboración en este sentido ya que el ingeniero Longo fue asignado para asesorar en los aspectos técnicos relativos a la confección de planos, llamados a licitación, control de obras, recepción de la usina y prueba de los motores⁷². Su participación fue fundamental en esta etapa debido a la total inexperiencia por parte de los miembros del Directorio. Nunca quedó incorporado permanentemente y solo concurría a la CELF cuando era solicitado y según su disponibilidad en el Ministerio. Permaneció prestando servicios hasta 1944.

Para los motores y redes se llamó a licitación el 19 de febrero de 1937⁷³ y se presentó una sola propuesta de la empresa de Henriksen y Jorgensen, "Dinaco" por un monto de \$ 573.593⁷⁴. Longo trató de conseguir alguna rebaja de la empresa, pero la respuesta fue negativa⁷⁵. Por ello, el 28 de mayo, el asesor aconsejó llamar a una nueva licitación y en esa oportunidad se presentaron tres empresas⁷⁶. Longo recomendó a la CELF aceptar las propuestas de Thyssen Lametal para la usina en la suma de \$ 153.275 y la de Dinaco para la instalación de las redes, alternadores y tableros por \$ 320.960. El Directorio aceptó y firmó los correspondientes contratos el 6 de septiembre de 1937⁷⁷.

En diciembre de ese año, y cuando faltaban seis meses para el inicio de servicios, se convocó la licitación para la construcción de los edificios para la usina y las cuatro subestaciones y se presentaron dos propuestas. Como estas no se encuadraban en las condiciones de los pliegos, la Comisión Directiva las rechazó, previa consulta con Longo. Se modificaron algunas bases del pliego, para hacerlo más económico y nuevamente se llamó a licitación⁷⁸. Esta vez se

⁷² Memoria y Balance de la CELF de 1934- 1936 pp. 7 y 8.

⁷³ La fecha de la licitación fue el 19 de febrero de 1937 y se amplió su plazo hasta el 25 de abril de 1937.

⁷⁴ Memoria y balance de 1937, p. 5.

⁷⁵ Se solicita a la empresa la provisión de motores y redes por \$500.000. Memoria y balance de la CELF 1937.

⁷⁶ Se llamó a licitación el 28 de mayo y el plazo para presentar las propuestas fue hasta el 25 de julio de 1937. Las empresas que se presentaron eran las siguientes: Henriksen y Jorgensen "Dinaco" que para la instalación completa, solicitaron \$562.965; Thyssen Lametal que para la instalación de la usina y motores solicitó \$235.755 y CKD que solicitó para la instalación del anillo de la red \$238.162. Memoria y balance 1938, p. 15.

⁷⁷ Memoria y balance de la CELF de 1937, p. 6

⁷⁸ Las propuestas correspondían a las firmas Di María Hermanos y León Valle Libro de Actas, Tomo II, p. 6, 26 de diciembre de 1937.

presentó Agustín Gradaschi⁷⁹ al precio de \$ 1200. No obstante, no pudo entregar las obras en el plazo prometido, lo que generó un retraso en la instalación de la red subterránea.

La Comisión Directiva fue consciente de que la fecha fijada para iniciar el servicio, el 1 de julio de 1938, no sería posible de alcanzar. Las cuatro subestaciones no estaban terminadas y faltaban además realizar otras obras fundamentales para poder brindar el servicio en la ciudad⁸⁰. Muchos socios y vecinos no estaban muy convencidos del futuro de la CELF y esto se había reflejado en el bajo aporte de las cuotas del capital realizado en los tres primeros años (Cuadro 3).

Cuadro 3. Capital suscrito y realizado

Año	Capital suscrito (1)	Capital realizado (2)	Aumento neto	(2) / (1)
1934	191.400	6.787	-	3
1935	232.080	42.504	35.717	18
1936	267.960	97.629	55.125	36
1937	314.040	160.981	63.352	51
1938	453.600	241.595	80.614	53

Fuente: Memoria y Balance de la CELF, entre 1934 y 1938

De manera apremiante en la asamblea del 12 de febrero de 1938⁸¹ y con el asesoramiento del Ingeniero Longo, se autorizó un contrato con la empresa Thyssen Lametal para la construcción de la estructura metálica para el edificio y la torre de refrigeración por la suma de \$ 29.650⁸². También se adjudicaron las obras de albañilería por \$16.652⁸³. En ese año se comenzó a gestionar ante el Ministerio de Obras Públicas el reconocimiento del derecho como cooperativa a importar, sin cargo de impuesto aduanero, máquinas y materiales que no se fabricasen en el país. Ante la falta de respuesta por parte del Ministerio, la CELF debió depositar \$ 57.851 en la aduana por el retiro de la usina⁸⁴.

Mas allá del esfuerzo de los integrantes de la Comisión Directiva y de los socios de la CELF, las autoridades locales volvieron a dar un apoyo decisivo al emprendimiento cooperativo. Es así como la Municipalidad aceptó una prorrog

⁷⁹ Libro de actas, Tomo II, p. 11, 1 de febrero de 1938.

⁸⁰ Las obras faltantes eran la estructura metálica del edificio, la torre de refrigeración y diferentes trabajos de albañilería.

⁸¹ Libro de actas, Tomo II, p. 14.

⁸² Se acordó con la empresa que la forma de pago sería la siguiente: 25% al firmarse el contrato, 25% al terminar la obra y el 50% restante en 4 cuotas semestrales con un interés del 6%. Libro de actas Tomo II, p. 15.

⁸³ Angel Barbieri se adjudicó estas obras. Memoria y balance de la CELF 1938, p. 15.

⁸⁴ El reintegro de dicha suma se obtiene recién en 1943. Memoria y balance de la CELF de 1943.

de noventa días⁸⁵, para finalizar las obras faltantes e iniciar sus servicios, los que finalmente comenzaron el 23 de octubre de 1938, veintitrés días después de vencida la prorroga.

3.1 La puesta en funcionamiento de la usina

La puesta en funcionamiento de la usina repercutió en el precio del Kwh., el cual experimentó una notable rebaja. La Compañía de Electricidad del Sur Argentino venía cobrando \$ 0,36, mientras que la CELF inició sus servicios con un precio de \$ 0,224⁸⁶ que representaba una diferencia considerable. Durante los tres primeros años de funcionamiento de la usina, el precio del Kwh. descendió a \$ 0,224; \$ 0,220 y \$ 0,217 respectivamente. Los nuevos abonados percibían el considerable ahorro que realizaban en comparación con la empresa anterior y el número de abonados pasó de 951 a 1648 en 1939. También se comenzó a nivelar el capital suscripto y el realizado, principalmente desde 1939, a partir del adecuado funcionamiento de la usina que generó una situación de creciente confianza en los socios provocando una integración de sus cuotas.

No obstante las importantes deudas que mantenía con terceros y las dificultades relativas a los socios y el escaso capital realizado, principalmente entre 1934 y 1937, se logró el objetivo de alcanzar una adecuada producción eléctrica. Teniendo en cuenta que la usina comenzó a funcionar el 23 de octubre de 1938, hasta el 31 de diciembre de ese año había generado 59.868 Kwh. (o sea casi 30.000 Kwh. al mes) y esta cifra en 1939 aumentó a 786.894 Kwh. (65.000 Kwh. al mes). La puesta en funcionamiento de la usina y la enorme inversión de máquinas, redes eléctricas, medidores, conexiones, construcción de un edificio, etc., generaron un aumento considerable en el activo físico que llegó en 1938 a la considerable cifra de \$ 648.297,53⁸⁷ (Cuadro 4).

Cuadro 4. Activo y pasivo de la CELF, 1938

ACTIVO (\$)		PASIVO (\$)	
Físico	648.297,53	Deudas a terceros	492.001,22
Líquido	6.131,03	Capital más reservas	453.600,00
Exigible	274.604,01	-	-
Circulante	16.696,65	-	-
Sumatoria parcial	945.729,22	Sumatoria parcial	945.601,22

Fuente: Memoria y balance de la CELF de 1938.

⁸⁵ Libro de actas de la CELF Tomo II p. 50.

⁸⁶ Memoria y balance de la CELF de 1939, p. 18.

⁸⁷ Memoria y balance de la CELF de 1939, pp. 12 y 13.

En este mismo año se registró la mayor cifra referida a deudas con terceros, representadas por las empresas Thyssen-Lametal y "Dinaco"⁸⁸, a las que en 1938 se debían \$ 492.001,22⁸⁹, que representaban más del 50% del pasivo. Debido a esta situación, y con el objetivo de amortizar las deudas contraídas con las empresas instaladoras y proveedoras, se intentó obtener un préstamo del Banco de la Nación por valor de \$ 450.000. La gestión, respaldada por la asamblea del 15 de noviembre de 1938 ante la sucursal local del Banco Nación⁹⁰, no dio resultados positivos. A principios de 1939, con el fin de amortizar las deudas contraídas con las empresas instaladoras y proveedoras se recurrió a un vecino acaudalado y socio de la entidad, Amadeo Duche, quien había donado los terrenos, para obtener un préstamo particular de \$ 250.000 a 5 años y al 6% de interés anual⁹¹. El servicio era pagadero por semestre adelantado y con garantía de prenda sobre las instalaciones de la usina, motores, redes, subestaciones, lámparas, medidores y demás accesorios. Este préstamo permitió a la CELF cumplir con obligaciones que de otro modo se hacían muy difíciles de sostener⁹². En la asamblea del 9 de enero de 1939, el Directorio por unanimidad autorizó al Presidente Francisco Risso para firmar la respectiva escritura de prenda ante el escribano Lorenzo Sirracheti⁹³.

En agosto del mismo año, con idéntico fin que el primer crédito, se volvió a solicitar un nuevo préstamo a Duche por un valor de \$ 200.000 en las mismas condiciones de interés y amortización⁹⁴. A partir de 1941 la CELF obtuvo el apoyo del Banco Nación para cubrir una parte del monto de estas cuotas. Al margen de esta ayuda, se obtuvo una moratoria de \$12.000 por parte de Duche en septiembre de 1941 y un aporte particular de un miembro del Directorio por \$4.000 en 1943⁹⁵. No obstante las dificultades que generaba su reembolso,

⁸⁸ Con Thyssen-Lametal se acordó la construcción de la estructura metálica y la torre de refrigeración en la suma de \$ 29.650. La forma de pago sería la siguiente: 25% al firmarse el contrato, 25% al terminar la obra y el 50% restante en cuatro cuotas semestrales con un interés del 6%. Con dicha empresa se acordó la instalación de la usina en la suma de \$ 153.275. Con la empresa Dinaco se acordó la instalación de las redes, alternadores y tableros en la suma de \$ 320.960.

⁸⁹ Memoria y balance de la CELF de 1938, pp. 12 y 13.

⁹⁰ Los encargados de gestionar este préstamo eran el presidente Francisco Risso y el secretario Antonio Calabria Lombardo. Libro de actas, tomo II, pp. 107 y 108.

⁹¹ Este se concretó a principios de 1939.

⁹² Memoria y balance de la CELF de 1939, p. 4.

⁹³ Libro de actas, tomo II, p. 130.

⁹⁴ El Directorio autorizó por unanimidad al Presidente Francisco Risso la firma de la respectiva escritura. Libro de actas de la CELF, tomo II, p. 195.

⁹⁵ En julio de 1941 se obtuvo del Banco Nación un préstamo de \$ 8.000 para completar el importe de la quinta cuota del préstamo de \$ 250.000 del señor Duche. En septiembre del mismo año se obtuvo del mismo socio una moratoria parcial de \$ 12.000 en el pago de la cuarta amortización del préstamo de \$ 200.000. Una vez más, en 1942 se produjeron dificultades para el cumplimiento de las obligaciones establecidas y se debió recurrir nuevamente al Banco Nación para solicitar dos créditos; el primero de \$ 16.500 para completar una cuota del crédito de \$ 200.000 y el segundo de \$ 8.500 para cancelar las deudas con la empresa Thyssen-Lametal. En 1943 se debió gestionar ante el mismo Banco un crédito de \$ 16.000 para abonar el importe de la octava cuota del préstamo de Duche de \$ 250.000. En una asamblea de marzo del mismo año se acordó reunir un

estos primeros créditos fueron fundamentales para consolidar el desenvolvimiento de la naciente cooperativa.

3. 2 Las autoridades municipales

Durante este periodo la tendencia política mayoritaria continuó siendo la conservadora, representada por el Partido Demócrata Nacional. Al mismo tiempo se asistió al retorno comicial de la UCR, que produjo una fuerte reducción del caudal de votos socialistas. Esto se reflejó en Las Flores en las elecciones para diputados por la provincia de Buenos Aires en marzo de 1936, en que los socialistas obtuvieron solamente 118 votos en comparación con los 1.981 y 1.720 del partido demócrata y radical respectivamente⁹⁶. En la siguiente elección para presidente y vice que se realizó el 5 de septiembre de 1937 la tendencia fue en detrimento de los socialistas, quienes en Las Flores obtuvieron 19 votos en comparación con los 3.099 del Partido Demócrata Nacional⁹⁷.

Las autoridades municipales continuaron desempeñando un papel crucial en el desarrollo de la CELF. La figura más destacada fue Alfredo Almada quien se desempeñó como secretario durante la gestión del Intendente Ubaldo Hernández⁹⁸.

El 2 de enero de 1936 Almada, hasta entonces secretario, asumió el cargo de Intendente. Su apoyo a la CELF se concretó con la donación de un terreno para la Cooperativa⁹⁹ que luego no fue aceptada¹⁰⁰. Más tarde continuó apoyando a la Comisión Directiva, para que lograra el objetivo primordial de poner en funcionamiento la usina según la fecha estipulada en la concesión¹⁰¹. El Intendente acordó con el Directorio una prórroga hasta que las obras faltantes estuviesen finalizadas¹⁰², lo que provocó numerosas críticas de la Compañía de Electricidad del Sur Argentino expresadas a través del diario "Del

préstamo de \$ 4.000 para cumplir con los pagos del socio Duche. Esta vez fue el Vicepresidente de la Comisión Directiva, Carlos Darros quien aportó la suma correspondiente a devolver por la CELF sin ningún tipo de interés.

⁹⁶ Los totales en la Provincia de Buenos Aires fueron los siguientes: Partido Demócrata 232.150 votos, partido radical 190.698, partido socialista 26.456, UCR provincial 7.142, partido popular 287 y votos en blanco o anulados 9.866. Diario *El Mundo*, 4 de abril de 1936, p. 6.

⁹⁷ Los resultados en las elecciones para presidente y vice en Las Flores fueron los siguientes: Partido Demócrata y Concordancia 3.099, UCR provincial 273, UCR 174, partido socialista 19 y votos en blanco 54. Triunfó la fórmula demócrata de Ortiz y Castillo. Diario *La Prensa*, 30 de septiembre de 1937.

⁹⁸ Este Intendente ejerció su cargo entre 1932 y 1936.

⁹⁹ Libro de Ordenanzas del Concejo Deliberante (1935- 1949), 8 de agosto 1936, p. 36.

¹⁰⁰ No fue aceptada esta donación porque el terreno que ofreció Duche era mas conveniente por sus dimensiones.

¹⁰¹ La fecha acordada en la concesión fue el 1 de julio de 1938.

¹⁰² La fecha de puesta en funcionamiento de la usina fue el 23 de octubre de 1938.

Pueblo”¹⁰³. La expectativa de gran parte de los ciudadanos de ser provistos de energía eléctrica más barata, generó que las autoridades locales apoyaran este deseo popular.

El hijo del Intendente Almada, Alfredo Román, quien había desempeñado un importante papel en la comisión de propaganda, inició una ascendente y rápida carrera dentro de la Comisión Directiva de la CELF. En 1936 accedió al cargo de Síndico Suplente, en 1939 al de Vocal, en 1940 de Vicepresidente y en 1941 al cargo de Presidente hasta 1947. En ese año, también desempeñó el cargo de Gerente hasta 1948. En 1949 y 1950 ocupó el cargo de secretario, luego del regreso a la presidencia de Francisco Risso desde sus funciones de Comisionado Municipal.

3.3 El funcionamiento de la Comisión Directiva

En este periodo hubo pocos cambios en la Comisión Directiva que permitieron consolidar al elenco en funciones. Almada y Lucangioli quienes se desempeñaban en la comisión de propaganda en la etapa anterior fueron nombrados síndico titular y suplente. También se eligieron dos nuevos vocales, Izuel y Juárez, debido a que estos cargos quedaron vacantes por los ascensos de Gabino Ruiz a Vicepresidente en 1937 y por la renuncia de Capella al puesto de vocal en 1938. Los cambios en la Comisión Directiva fueron mínimos y continuaron desempeñándose las mismas personas que en la etapa anterior.

Se continuó con la política de propaganda, entre 1936 y 1938, y se utilizaron diversas estrategias, tales como la formación de una comisión pro-cooperativa eléctrica, repartos de folletos y actos públicos que pregonaron la eficiencia de las cooperativas eléctricas, con el fin de conseguir el urgente apoyo financiero de la población. Las actividades de esta comisión comenzaron con una conferencia a cargo del Presidente de la flamante cooperativa, Raúl Vázquez Puig, en el local del club Juventud y luego se extendieron a diferentes lugares de la ciudad, con el objetivo de promocionar el acto de colocación de la piedra fundamental¹⁰⁴ con la participación de vecinos de la ciudad¹⁰⁵. El Directorio decidió realizar impresiones circulares “para ser distribuidas por los vecinos que aún no se hayan adherido a la cooperativa, instándolos a que lo hagan”¹⁰⁶.

Consideramos que la política de propaganda logró su objetivo, el que se reflejó

¹⁰³ Se consideraba que el cooperativismo eléctrico “es el mayor engaño al que se puede llevar a un pueblo, dado que la promesa de luz barata es una mentira”, *Del Pueblo*, 1 de octubre de 1938. También se criticaba la CELF porque “imponía la desventura de tener que aguantar una dictadura cooperativista”. *Diario Del Pueblo*, 22 de octubre de 1938.

¹⁰⁴ El 25 de octubre de 1936 se realizó este acto. Memoria y balance de la CELF 1934 a 1936.

¹⁰⁵ Los principales oradores fueron Francisco Risso, en nombre del Directorio, el Intendente Municipal Alfredo Cruz Almada, Norberto Lucangioli, por la Comisión de Propaganda y Carlos Walter O'Shee por el Automóvil Club “Las Flores”. Memoria y balance de la CELF (1934-1936) pp. 8 y 9.

¹⁰⁶ Se acordó en la asamblea del 15 de abril de 1935. Libro de actas de la CELF, tomo I, p. 46.

en el crecimiento constante de la masa societaria durante el período analizado. Se debe destacar el incremento de socios, cuya cantidad se duplicó en tres años, para pasar de 939 en 1935 a 2.036 en 1938. Este aumento considerable estuvo dado por la puesta en funcionamiento de la usina, que parecía de difícil concreción debido a las obras faltantes. La cantidad de socios adheridos en 1938, representaba el 10,1%¹⁰⁷ del total de la población de la ciudad, que era inferior a 20.000 habitantes.

A medida que se aproximaba la puesta en funcionamiento de la usina se intensificó de manera considerable la frecuencia de las asambleas. La Comisión Directiva comprendió que no sería posible cumplir con la fecha estipulada para iniciar el servicio, o sea el 1 de julio de 1938, debido a las obras faltantes y algunos trabajos deficientes¹⁰⁸. En 1938 se llegaron a efectuar más de 39 asambleas y en los meses de abril, junio, agosto y octubre se realizaron 5 asambleas mensuales¹⁰⁹ para tratar de resolver los problemas referentes a la falta de la estructura metálica para el edificio, la torre de refrigeración, las cuatro subestaciones que no estaban finalizadas y la incorporación de personal¹¹⁰.

3.4 La incorporación de personal

La conducción de la CELF estaba representada por la Comisión Directiva y a partir de 1938 por el Gerente. En la asamblea del 21 de marzo de 1938 se había aceptado el ofrecimiento de Ricardo Mappes como empleado técnico¹¹¹ con un sueldo inicial de \$ 350 y de \$ 450 cuando se iniciara el funcionamiento de la usina. Al mes siguiente Mappes ascendió al cargo de Gerente. Sin embargo, este importante cargo de la CELF no podía manejarse independientemente ya que debía consultar todas sus acciones con la Comisión Directiva¹¹². Casi siempre las propuestas de Mappes eran aceptadas en innumerables temas.

El activo accionar del Gerente se reflejó en las nuevas adquisiciones de medidores para la CELF, tanques para combustibles, análisis de presupuestos para la compra de un camión, información sobre el estado de cuentas de

¹⁰⁷ La ciudad de Las Flores según el Censo de 1914 registra un total de 17.646 habitantes y en el Censo de 1947 20.951. Censo Nacional de 1947, Buenos Aires, 1947, p. 69.

¹⁰⁸ Cabe recordar que el 1 de julio de 1938 las 4 subestaciones no estaban terminadas por el trabajo deficiente de Gradaschi, no se contaba con la estructura metálica para el edificio, ni con la torre de refrigeración que fueron adjudicadas a la empresa Thyssen Lametal. También faltaban numerosas obras de albañilería que fueron adjudicadas a Ángel Barbieri. Memoria y balance de la CELF de 1938, p. 15.

¹⁰⁹ Libro de actas Tomo II.

¹¹⁰ Libro de Actas, Tomo II, p. 14.

¹¹¹ Mappes inició su labor como empleado técnico el 1 de abril de 1938.

¹¹² Según el artículo 44 de la CELF "El Gerente es el encargado de la administración, de cuya marcha es responsable ante el Directorio".

socios atrasados, situación edilicia de las subestaciones y motivos de interrupciones en el servicio. En la asamblea del 17 de octubre de 1938 se decidió incorporar por primera vez como personal para la usina a 3 maquinistas, 2 ayudantes y 2 electricistas¹¹³. Al finalizar 1938, trabajaban 16 personas distribuidas entre el sector de oficina y de la usina. En términos de organización empresarial, la CELF era de estructura simple debido al reducido número de personal, a la división poco estricta del trabajo y a la reducida jerarquía directiva.

4. El desarrollo de la explotación y el impacto de la segunda guerra mundial, 1939-1945

Como se indicó, la puesta en marcha de la usina produjo un gran endeudamiento como resultado del cual las deudas a terceros tuvieron sus máximas cifras en los dos primeros años de funcionamiento. En 1938 y 1939 las cifras de \$ 492.001,22 y \$ 522.724,12 respectivamente, representaban más del 50% de los pasivos (Cuadro 5). Desde 1939 la Comisión Directiva se propuso reducir sus deudas, en primer lugar las contraídas con Duche y luego con las empresas instaladoras, pero recién en junio de 1943 logró obtener un crédito de \$120.000¹¹⁴ en el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Con estos fondos se pudieron cancelar las deudas remanentes con Duche¹¹⁵ y el crédito del Banco de la Provincia de Buenos Aires fue renovado por dos semestres más, aunque por sumas considerablemente más bajas¹¹⁶. Así a finales de 1944 se había amortizado la totalidad de las deudas a terceros.

Cuadro 5. Pasivo de la CELF entre 1938 y 1945.

Años	Deudas a terceros	Capital más reservas
1938	492.001,22	453.600,00
1939	522.724,12	525.480,00
1940	430.475,14	566.520,00
1941	291.365,84	612.182,64
1942	193.242,97	658.898,26
1943	43.845,46	714.958,78
1944	-	756.893,07
1945	5.757,04	791.125,56

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1938 - 1945.

¹¹³ Libro de Actas de la CELF, Tomo II, p. 101.

¹¹⁴ Libro de Actas, de la CELF, Tomo II, p. 128.

¹¹⁵ La Comisión Directiva dirigió una nota al socio Ruperto Duche (hijo de Amadeo Duche) expresándole que "no olvida, ni lo olvidan los 3.000 accionistas de la Cooperativa, lo que el crédito acordado por su Señor padre en 1937, significó para el feliz desenvolvimiento financiero de esta empresa popular", Memoria y Balance 1943, p. 4.

¹¹⁶ En noviembre de 1943 fue renovado por \$ 50.000 al 5% de comisión anual y en mayo de 1944 se renovó el préstamo por \$ 25.000. Libro de Actas, Tomo II, p. 190.

La evolución de los activos físicos muestra un relativo estancamiento, debido a la decisión de la Comisión Directiva de manejarse con las mismas maquinarias y haciéndolas funcionar hasta sus límites. También se debe tener en cuenta el condicionamiento que impuso la guerra europea para la adquisición de maquinaria y elementos técnicos varios, indispensables para el funcionamiento de la usina (Cuadro 6).

Desde 1939 comienzan a generarse utilidades líquidas en los balances y se distribuyen entre los socios tenedores de acciones, los consumidores y repartos a diferentes fondos. Estas utilidades se mantienen casi sin variaciones hasta 1943. En el año siguiente se produce un descenso que repercute en que los consumidores no pueden acceder al retorno de la energía eléctrica consumida. En 1945 los afectados son los socios quienes no pueden cobrar sus intereses.

Cuadro 6. Activo de la CELF entre 1939 y 1945

Activo Años	Físico	Líquido	Exigible	Circulante	Transit.	Nominal
1939	696.597,82	62.690,36	305.643,87	21.797,43	-	-
1940	718.550,23	42.455,74	264.437,54	16.120,92	-	-
1941	696.478,02	20.061,83	235.029,87	18.538,63	3.214	7.958
1942	669.003,79	10.840,72	219.200,21	26.255,79	2.488,53	5.305
1943	636.980,98	856,57	163.798,82	28.287,05	1.264	6.269
1944	603.606,96	31.435,06	161.377,46	25.639,84	1.641	340
1945	582.769,98	59.946,03	163.332,42	37.458,60	1.811	-

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1939 -1945

A los socios les correspondía el cobro de un interés del 5%, 3,75%, 2,50% o 1,25 % anual por acción, según que la fecha de integración de acciones fuera de 1 año, 9, 6 o 3 meses respectivamente. Con respecto a los consumidores que estaban incluidos en la distribución de utilidades, les correspondía una devolución de la energía eléctrica consumida y este porcentaje se calculaba en función de la energía eléctrica facturada en el periodo y el saldo disponible de la utilidad líquida. La distribución también se orientaba a un fondo de reserva, uno de reembolso con el fin de prever acciones que fuesen retiradas por los socios y finalmente un fondo de reserva facultativa a la orden del Directorio (Véase apéndice, Cuadro 1a).

En esta etapa, un paso decisivo para la consolidación fue la creación de la Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas (FACE)¹¹⁷, en la que la CELF tuvo una destacada participación. La puesta en funcionamiento de la usina generó la necesidad de expandir los servicios hacia nuevas zonas del partido, con el fin de aumentar el número de socios y abonados. En 1939 se generaron

¹¹⁷ La FACE quedó constituida el 15 de agosto de 1939.

amplios debates en las reuniones de las Comisiones Directivas relativos al riesgo que suponía invertir en lugares de poca significación económica en detrimento de otras zonas más pobladas, que podrían brindar mayores beneficios en un plazo más breve. Sin embargo, se acordó que previo a la instalación del servicio se recaudaría una determinada suma de dinero que asegurase su realización¹¹⁸. Esta preocupación por conseguir más abonados y socios fue resuelta con éxito en los primeros años de funcionamiento de la CELF, lo que posibilitó una ulterior expansión del área de cobertura.

Desde 1939 el crecimiento en el número de abonados fue constante, lo cual implicó ampliaciones en el servicio¹¹⁹ y una nivelación entre el capital suscrito y el realizado (Cuadro 7).

Cuadro 7. Capital suscrito y realizado de la CELF, 1939 - 1945

Años	Capital suscrito (1)	Capital realizado (2)	Aumento neto	Indice (2)/(1)
1939	525.480	323.581	81.986	61
1940	566.520	397.629	74.048	70
1941	603.700	452.852	55.223	75
1942	647.300	509.665	56.813	78
1943	669.900	560.490	50.825	83
1944	739.200	602.318	41.828	81
1945	771.900	631.660	29.342	81

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1939-1945.

¹¹⁸ En la asamblea del 29 de mayo de 1939, se acordó recaudar la suma de \$ 2.500 para expandir las redes hacia zonas de poca población. En la siguiente asamblea, del 5 de junio de 1939, se recaudó el dinero estipulado y se pudo realizar la ampliación. Libro de actas de la CELF, tomo II, p. 178 a 180.

¹¹⁹ En 1939 el servicio eléctrico se amplió al lado sudeste de la ciudad, cruzando las vías del ferrocarril del Sud. Memoria y balance de la CELF, 1939, pp. 7 y 8. En 1940 el servicio llegó a la plaza Montero, solicitado por la Comisión pro parque, y al Matadero Municipal. Memoria y balance de la CELF, 1940, p. 5. En 1943 se expandió a la calle Las Heras entre Cruz Márquez y Santamaría, Libro de actas de la CELF, tomo III, p. 151. En 1944 la ampliación arribó a las calles Rivadavia entre Colón y Pasteur, Pasteur entre Rivadavia y 9 de Julio. Libro de actas de la CELF, tomo III, p. 236. En 1945 se dieron las siguientes ampliaciones: Rivadavia entre Colón y Paz, Rivadavia entre Paz y Pasteur, Rivadavia y Pasteur; entre Rivadavia y 9 de Julio; Pasteur y 9 de Julio; 9 de Julio y Paz, Moreno y Azul, Alem y Azul, Alvear y Alem, Alvear entre Alem y Moreno; Moreno y Alvear, Moreno entre Alvear y Tejedor, Moreno y Tejedor, Tejedor entre Avellaneda y Moreno, Brown entre Moreno y Tejedor, Tejedor entre Avellaneda y Moreno, Brown entre Moreno y Avellaneda, Brown y Avellaneda, Sordeaux y Moreno, Sordeaux y Avellaneda, Moreno entre Sordeaux y Caseros, Caseros entre Moreno y Avellaneda, Colón y Roca. Memoria y balance de 1945. P. 7. En 1946 se dieron las siguientes ampliaciones: Santamarina entre Bernardo de Irigoyen y Julio A. Roca, Julio A. Roca entre Belgrano y Colon, Julio A. Roca entre Colon y Paz, Avellaneda entre Pueyrredon y Harosteguy y Julio A. Roca entre Alsina y Belgrano. Libro de Actas, tomo III, acta 327.

Es importante destacar que a partir de 1941 el tipo de pasivo, capital más reservas, comenzó a ser algo superior al capital suscrito debido a que se incluyeron en este tipo de pasivo un fondo de reserva, un fondo de reembolso de acciones para socios que desearan retirar sus acciones¹²⁰, un fondo de reserva facultativa que correspondía a la orden del Directorio y un fondo por la ley 11.729 que establecía una reserva en caso de indemnizaciones por despido¹²¹.

Estas ampliaciones llevaron a la Comisión Directiva a estudiar la adquisición de un nuevo grupo electrógeno para poder aumentar y mejorar la producción de Kwh.¹²². En este aspecto resultaron importantes los consejos de la Oficina Técnica de la FACE cuyo Jefe, el Ingeniero Martínez Civelli, sugirió a la Comisión Directiva las características y condiciones para el llamado a la licitación del nuevo equipo generador. El proyecto sugería la compra de un equipo de 750 HP, con una capacidad de producción de 500 Kwh., lo que equivalía a duplicar la potencia instalada en ese momento¹²³. El ingeniero añadió otras recomendaciones como el reemplazo de la torre de refrigeración debido al manifiesto estado de debilitamiento en la estructura de hierro por un avanzado proceso de oxidación. Sin embargo estos proyectos se lograrían concretar recién en 1947.

4.1 Los problemas generados por la Segunda Guerra Mundial

La gran preocupación de las Comisiones Directivas desde 1939 fue la escasez de combustibles, debido a las condiciones generadas por la Segunda Guerra Mundial que afectaban el normal funcionamiento de la usina. Desde estos años se plantearon diferentes quejas a Y.P.F. por no fijar con seguridad las fechas de entrega de los combustibles a entidades oficiales del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y a diferentes organismos nacionales y municipales, sin una solución concreta a esta situación, que se agravaba año tras año. Las respuestas de los gobiernos de turno se basaron en diferentes cuestiones como el financiamiento de las cosechas (agosto de 1941), fomento de la Marina Mercante y explotación de minas de carbón (junio de 1942), salvar el déficit del fuel mediante la fabricación de aceite de lino (diciembre de 1943), contribución a la fabricación del aceite de lino (julio de 1943) y aumento de los impuestos de fondos de vialidad (enero de 1944).

La CELF tuvo que optar entre diferentes estrategias para afrontar las

¹²⁰ Artículo 12 del estatuto de la CELF.

¹²¹ Libro de actas de la CELF, p. 37, 29 de diciembre de 1941.

¹²² Este proyecto surgió del Gerente Mappes aclarando una serie de consideraciones con motivo del aumento de consumo de energía eléctrica y las constantes ampliaciones que se venían dando desde 1945. Libro de Actas, tomo IV, acta 327, 10 de mayo de 1946.

¹²³ Memoria y balance de la CELF de 1946, pp. 6 y 7.

irregularidades de los envíos. Entre ellas, en 1940, la compra de otro tanque¹²⁴ con el fin de almacenar combustibles, aunque su puesta en funcionamiento demoró hasta 1942 por deficiencias en los materiales¹²⁵, la adquisición de diesel en tambores para tener una reserva asegurada y una consulta a la Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas (FACE) para utilizar una mezcla de diesel-oil y fuel-oil como sucedánea del primero de estos productos, que luego de algunos estudios fue desaconsejada¹²⁶.

Durante la Segunda Guerra Mundial el precio de los combustibles se elevó constantemente. El costo por tonelada del diesel oil, cuyo monto era en 1940 de \$ 77,50, se duplicó en 1943 a \$ 154, 80. Esto se reflejó en las cifras gastadas por la CELF en ese rubro, que aumentaron de \$ 24.045,99 en 1940 a un valor de \$ 52.331,41 en 1944 (Cuadro 8).

Cuadro 8. Sumas gastadas en combustibles, CELF 1940-1945

Años	Sumas gastadas en combustibles (\$)
1940	24.045,99
1941	24.468,49
1942	30.670,26
1943	40.250,45
1944	52.331,41
1945	45.861,16

Fuente: Memoria y balance de la CELF 1940 y 1945.

Ese último año la situación se agravó, debido a que la Oficina de Distribución de Combustibles comenzó a otorgar permisos previos trimestrales para la provisión de diesel-oil. La CELF fue autorizada a abastecerse con 66 toneladas trimestrales o 264 toneladas anuales. En 1945 el permiso trimestral de diesel fue disminuido un 10% con respecto de la cuota anterior, por lo que la cooperativa fue autorizada a retirar 237,6 toneladas. Debido a esta conflictiva situación y con el consentimiento de las autoridades municipales, se retiró el 50% de las lámparas del alumbrado público en lugares donde no eran muy necesarios y se inició un sistema de interrupción de servicio desde las cuatro hasta las seis y entre las doce y las catorce horas. Por estas razones la CELF desde 1940 debió aumentar el precio promedio de venta de Kwh. para poder hacer frente a la crisis económica. Este alza desde 1940 y hasta 1944 no fue de gran envergadura, aunque repercutió en la producción de Kwh. desde 1941

¹²⁴ Sugerida por el Gerente Mappes en la asamblea del 25 de agosto de 1940. Libro de Actas, Tomo II, p. 235.

¹²⁵ El tanque tenía filtraciones y luego de someterse a un tratamiento impermeabilizador inició su servicio adecuadamente. Memoria y Balance de 1942. p. 7.

¹²⁶ Memoria y Balance de 1942, p. 5.

a 1943 (Cuadro 9).

Cuadro 9. Kwh. producidos y precio promedio de venta, 1939 - 1945

Año	Kwh. producidos	Kwh. Promedio de venta
1939	786.894	0,220
1940	837.605	0,217
1941	851.352	0,221
1942	841.530	0,222
1943	838.947	0,224
1944	860.509	0,225
1945	708.092	0,241

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1940-1945.

La información sobre los Kwh. producidos entre 1939 y 1945 permite inferir que no obstante los graves inconvenientes que debió sortear, la CELF logró mantener los precios y la producción en los difíciles años de la segunda guerra mundial. Las cifras muestran que se mantuvieron muy estables, excepto en 1945. Se debe tener en cuenta que la producción de petróleo en nuestro país entre 1943 y 1946 se caracterizó por descender de manera alarmante¹²⁷, generando innumerables inconvenientes para la cooperativa eléctrica.

4.2 El accionar de las Comisiones Directivas

En esta etapa se produce una renovación de los cargos de Prosecretario, Tesorero, Protesorero, Síndico titular y vocales y quedan incorporadas de forma alternada diez nuevas personas¹²⁸. Debido a la renuncia de Etchevest a su cargo de Prosecretario, se elige para su reemplazo a Mora en 1943¹²⁹. Laffont ocupaba el cargo de Tesorero y se apartó del mismo por licencia médica eligiéndose como reemplazo al Protesorero Dubor y cubriendo Vega el cargo dejado vacante. El cargo de Síndico titular, vacante por la renuncia de Lucangioli, fue cubierto por la elección de Seillant en 1945. Con respecto a los vocales se produjo una renovación en sus cargos debido a diferentes renunciaciones y nuevos elegidos¹³⁰.

¹²⁷ Siguiendo las cifras de producción de petróleo reflejadas en miles de m³, se infiere que en 1943 se produjo 3.948 m³, en 1944 se produjo 3.852 m³, en 1945 se produjo 3.638 m³ y hacia 1946 la cifra era 3.307 m³. Heymann y Kosacoff (2000), p. 245.

¹²⁸ Los nuevos diez integrantes de esta etapa que ocuparon sus cargos de manera alternada fueron el Protesorero Alberto Vega, el Síndico titular Julio Seillant, el Prosecretario Pedro Mora y los Vocales Alfredo Cabrera, Jose Risso, Alberto Calegari, Ricardo Pontiggia, Miguel Barri, Luis Gioia y Miguel Pucacco.

¹²⁹ Mora ocupó este cargo en 1944 y 1945. Memoria y balance de la CELF entre 1943 y 1945.

¹³⁰ Los vocales que renunciaron o que no fueron más elegidos fueron Emilio Mazzolini, Pedro Capella, Jose Romero, Jose Guzmán, Emilio Izuel, Francisco Juárez y por fallecimiento Julio Plini.

En esta etapa la Comisión Directiva comenzó a incorporar más personal y las 21 personas empleadas realizaban sus actividades en los sectores de la administración, la usina y las redes. Estas nuevas incorporaciones estaban dadas por la constante expansión del servicio eléctrico en la ciudad y sus alrededores lo que generó la contratación de nuevos maquinistas para el mantenimiento de la usina y ayudantes de electricistas para la conservación de las redes.

El rol del Gerente comenzó a cobrar mayor importancia debido a que descentralizó numerosas tareas que le correspondían a la Comisión Directiva. A través de los años su accionar fue cada vez más importante en cuanto a la toma de decisiones. Como consecuencia, el Directorio disminuyó la convocatoria a asambleas. De manera particular Mappes se destacó por su involucramiento en cuanto a la gestión del personal de CELF. A partir de aquí su contacto con el personal será cada vez más fluido llegando a manejar aumentos de sueldos, disposición de fechas para las vacaciones anuales, reclamos diversos del personal y adhesión a la caja nacional de jubilaciones.

Otro puesto que cobró importancia, debido a sus conocimientos sobre el rendimiento, mantenimiento y accionar de la usina, fue el del Jefe de máquinas Juan Vera con un sueldo inicial de \$ 250¹³¹. Vera ocupó su cargo desde 1938 a 1948 de manera ininterrumpida y su accionar fue notorio en cuanto a la instalación de la usina, compras de medidores y tanques, control de las subestaciones e inconvenientes de diversos accesorios de la usina. En cuanto al puesto de Contador, como consecuencia de la renuncia de Ceferino Vela, el Directorio resolvió llamar a concurso el 29 de abril de 1941 para seleccionar un reemplazante¹³². Accedió al cargo el Contador Cesar Elgue por sus excelentes referencias y notas¹³³, quien permaneció en el cargo de manera ininterrumpida hasta 1950.

La incorporación de personal generó nuevos desafíos así como el cumplimiento de normativas legales hasta entonces desconocidas. La Comisión Directiva y el Gerente se preocuparon por el seguro de todos los empleados¹³⁴, sus vacaciones anuales¹³⁵ y los aportes correspondientes a la caja nacional de jubilaciones¹³⁶. Sin embargo el problema central con el cual se debió enfrentar Mappes fue el valor de los salarios. En 1938 las remuneraciones eran

¹³¹ CELF, *Libro de actas*, tomo II, p. 88.

¹³² Los integrantes de la mesa examinadora eran el contador Enrique Simón y Balbino González de la FACE y de la cooperativa eléctrica de Olavarría respectivamente. Asamblea del 30 de junio de 1941. Libro de Actas, Tomo II, p. 299.

¹³³ De las monografías presentadas se seleccionaron cinco y luego se procedió a evaluaciones orales de las mismas. Asamblea del 14 de julio de 1941 Libro Actas, Tomo III, p. 5.

¹³⁴ La compañía de seguros elegida fue "La defensora" Libro de actas de la CELF Tomo II, p. 127.

¹³⁵ Conforme a lo dispuesto en la ley 11.729 Libro de actas de la CELF, Tomo II, p. 218.

¹³⁶ La CELF tuvo que afiliarse al departamento provincial de trabajo para las jubilaciones de los empleados según lo dispuesto en la ley 11.110. Libro de acta Libro de actas de la CELF, Tomo II, p. 101.

abonadas diariamente¹³⁷ y los empleados comenzaron a reclamar aumentos en los montos. Mappes, con la aprobación de la Comisión Directiva, elevó el valor de los jornales para finalizar con estos reclamos¹³⁸, pero el problema continuó y se vio agravado debido a nuevas incorporaciones de personal¹³⁹. Los hechos que se examinan a continuación, mostrarán una constante que permanece durante el gobierno de Juan Domingo Perón debido a las continuas diferencias entre la Comisión Directiva y su personal en lo referente a los salarios.

4.3 Los asesoramientos externos

La conformación de la FACE permitió integrar y coordinar las acciones de todas las cooperativas eléctricas en el país. Su origen se vincula al tercer Congreso Argentino de la Cooperación¹⁴⁰, donde se incluyó un capítulo sobre el desarrollo y problemas del cooperativismo eléctrico. En este Congreso se resolvió crear la FACE, que quedó constituida el 15 de agosto 1939¹⁴¹. La CELF acordó en la asamblea del 1 de agosto de 1939 designar a sus delegados para el Congreso y enviar una pequeña contribución¹⁴² para el nuevo emprendimiento. Cada año y desde la conformación de la FACE, la CELF envió a todas sus reuniones anuales sus delegados para poder colaborar y afianzar el movimiento cooperativo eléctrico nacional.

La actividad desempeñada por la FACE fue muy comprometida y participó en numerosas acciones orientadas a coordinar el accionar de todas las cooperativas eléctricas, la defensa de las nuevas cooperativas eléctricas surgidas en el país¹⁴³, así como diversas gestiones ante Yacimientos Petrolíferos Fiscales y organismos oficiales exigiendo precios especiales para combustibles y aceites con facilidades de pago y reclamos contra la ley 4.742

¹³⁷ El personal designado y sus sueldos eran los siguientes: a los maquinistas Antonio Caucedo, Antonio Anaya e Ismael Machado; \$5 por día. A los ayudantes Vicente Caputo y Juan Risso \$4,30 por día. A los electricistas Valentín D'Ambrosio y León Inhostoy \$4.50 por día. Libro de actas de la CELF, Tomo II p. 101.

¹³⁸ Las sumas conseguidas fueron las siguientes: ayudantes \$5 por día y electricistas \$5 por día. Libro de actas de la CELF Tomo II, p. 144, 6 de marzo de 1939.

¹³⁹ Los sueldos más elevados correspondían al gerente con \$ 450, contador con \$ 230 y el jefe de máquinas con \$ 290. Los maquinistas tenían un sueldo de \$ 155 y los ayudantes de electricistas \$125. Memoria y balance de la CELF del año 1940.

¹⁴⁰ Se habían realizado dos Congresos similares con el objetivo de analizar el movimiento cooperativo en el país. El primero en la Capital Federal y el segundo en la provincia de Entre Ríos. Grela (1965), pp. 162 y 163.

¹⁴¹ Desde 1942 a 1950 las afiliaciones de cooperativas eléctricas a la CELF fueron las siguientes: 5 en 1942; 63 en 1943, 61 en 1944; 1945, sin datos; 78 en 1946; 88 en 1947; en 1948, 1949 y 1950 sin datos. Memoria y balance de la CELF entre 1939 y 1950.

¹⁴² Los delegados elegidos fueron algunos de los integrantes de la Comisión Directiva: Francisco Risso, Alfredo Almada, Norberto Lucangioli y Antonio Calabria Lombardo. La contribución enviada fue de \$40. Libro de actas de la CELF Tomo II, p. 189.

¹⁴³ Surgieron varias cooperativas eléctricas como la de Mar del Plata, Pergamino y Coronel Bogado. Libro de actas de la CELF, tomo II, pp. 186, 207 y 243.

sancionada en la Provincia de Buenos Aires a fines de 1938. Dicha Ley, con el pretexto de reglamentar la prestación de servicios de electricidad creó diversas exigencias que desalentaban cualquier intento de crear cooperativas eléctricas. Se produjeron menores protestas en contra de la ley y por medio de la FACE, se movilizaron todas las cooperativas eléctricas de la Provincia de Buenos Aires para conseguir su derogación. Como consecuencia del golpe militar del 4 de junio de 1943, que provocó la intervención de la Provincia de Buenos Aires, se dejó sin efecto esa ley el 1 de junio de 1944¹⁴⁴. En 1944 se creó en la FACE una Oficina Técnica, dirigida por el Ingeniero Martínez Civelli, con el fin de brindar asesoramiento a las instituciones adheridas. La CELF se incorporó a la misma en 1945 abonando una cuota mensual correspondiente a \$ 45 y el Ingeniero Civelli comenzó a brindarle asesoramiento técnico en 1945. En líneas generales, la FACE prestó a sus cooperativas afiliadas servicios tales como asesoramiento legal, contable y técnico y representación ante poderes públicos nacionales, provinciales y municipales¹⁴⁵.

5. La consolidación de la cooperativa, 1946-1950

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial se restableció la oferta de los combustibles y como consecuencia se produjo una leve rebaja en los precios. El diesel oil, que en 1945 se valoraba por tonelada a \$ 183,66, pasó a \$ 159,09 en 1946. Esto permitió un considerable aumento en la producción de Kwh., que pasó de 708.092 Kwh. en 1945 a 1.005.111 Kwh. al año siguiente (ver cuadro 12). Sin embargo a partir de 1948 se vuelve a producir un encarecimiento en el precio de los combustibles así como en las sumas gastadas en los mismos (ver cuadro 10).

Cuadro 10. Kwh. producidos y su precio promedio de venta entre 1946 y 1950

Año	Kwh. producidos	Kwh. promedio de venta	Sumas gastadas en combustibles
1946	1.005.111	0,224	49.908,16
1947	1.042.469	0,222	47.581,44
1948	1.175.692	0,252	64.472,21
1949	1.364.964	0,260	84.812,20
1950	1.672.217	0,247	106.450,27

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1946-1950.

¹⁴⁴ Memoria y balance de la CELF, tomo II, pp. 160 y 161.

¹⁴⁵ Entre otros servicios que prestaba la FACE se encontraba el asesoramiento preliminar a movimientos que se inician, proyectos de instalación de grupos electrógenos, nuevas centrales, redes de distribución y líneas de transmisión de electrificación rural, inspecciones, ensayos, recepción de equipos, distribución de materiales del propio depósito de adquisición en plaza por cuenta de las cooperativas y estadísticas del movimiento cooperativo eléctrico. Cuadernos de Cultura Cooperativa (1972), p. 65.

A partir de 1946 volvió a aumentar la producción de Kwh. para alcanzar en 1950 a 1.672.217, unos 629.748 más que en 1947. Este incremento reflejó la adquisición en 1947 de un nuevo grupo electrógeno y la construcción de una torre¹⁴⁶, proyectos que habían sido sugeridos por Civelli en 1946. En cuanto al primer proyecto se llamó a licitación pública y se recibieron seis propuestas¹⁴⁷, de las que fue aceptada, por recomendación del Ingeniero, la empresa Iturrat¹⁴⁸. El contrato se firmó el 8 de agosto de 1947 y comprendía el pago del 25% del total al suscribir el contrato, 25% a la llegada del motor norteamericano al puerto de Buenos Aires y el resto en nueve cuotas bimestrales a partir de la fecha de puesta en funcionamiento del motor¹⁴⁹.

En lo referente a la adquisición de una nueva torre de refrigeración, tras dos llamados a licitación¹⁵⁰, se aceptó la propuesta de Juan Zuccato con un presupuesto por valor de \$ 54.938,40¹⁵¹. En este mismo año se realizaron otras inversiones, debido al crecimiento constante de abonados y con el objetivo de atender satisfactoriamente el crecimiento continuo de la demanda. Se compró un terreno¹⁵² destinado a la sede de la administración de la Cooperativa por un valor de \$ 7.000, se realizó una reparación general de la única camioneta y se adquirió otra nueva en un valor de \$ 3.300¹⁵³.

Las deudas a terceros, que estaban saldadas en 1946, se elevaron en 1948 a \$ 296.402,46 por las variadas adquisiciones (Cuadro 11).

¹⁴⁶Una ventaja importante para tal construcción era que mejoraría la seguridad del servicio y permitiría complementar la ampliación de la planta generadora con el fin de atender satisfactoriamente el crecimiento continuo de demanda de energía. Memoria y balance de 1947, p. 8.

¹⁴⁷ Las empresas y los presupuestos que se presentaron a la licitación fueron las siguientes: Dinaco \$ 416.015, Buxton \$ 435.611, Justo Hermanos \$ 371.191, Intec \$ 476.847, Iturrat \$ 313.469 y Sudametal \$ 400.132. Libro de actas, tomo III, acta 351 y Memoria y balance de 1947, pp. 6 y 7.

¹⁴⁸El presidente Alfredo Almada solicitó a través de un ingeniero amigo la opinión de varios especialistas de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y acordaron, al igual que el ingeniero Civelli, que la más conveniente era la propuesta de la casa Iturrat. Dicha empresa se comprometía a instalar un motor diesel, acoplado a un alternador, con tablero de maniobras y demás accesorios. Toda la maquinaria era de origen norteamericano. Libro de actas, tomo III, acta 351.

¹⁴⁹ El monto total era de \$ 313.469. La Oficina Técnica de la FACE percibiría en calidad de honorarios, el 1 ½ % del monto global de la operación.

¹⁵⁰ En el primer llamado a licitación se presentaron cuatro propuestas que fueron rechazadas por no encuadrarse dentro de las disposiciones que figuraban en los pliegos. En el segundo llamado a licitación las presentaciones fueron realizadas por Antonio Zanese, \$ 56.115 y Juan Zuccato \$ 54.938,40.

¹⁵¹ El presupuesto presentado por Zuccato no incluía las cañerías, bombas y motores eléctricos correspondientes, cuya adquisición fue realizada a diferentes firmas de la Capital Federal y de la localidad. Memoria y balance de la CELF de 1947, pp. 7 y 8.

¹⁵² El terreno estaba ubicado en la avenida Carmen entre General Paz y Rivadavia, frente a Plaza Mitre en la manzana 41, con 10,80 metros, por 43,30 metros de fondo. El presidente Alfredo Almada y el secretario Antonio Calabria Lombardo firmaron la escritura de dominio. Libro de actas, tomo III, acta 351.

¹⁵³ Debido a los altos precios de camionetas nuevas, la Comisión Directiva decidió comprar una unidad de segunda mano. Memoria y balance de la CELF de 1947, p. 6.

Cuadro 11. Pasivo de la CELF, 1946 - 1950

Año	Deudas a terceros	Capital más reservas
1946	S/D	817.577,42
1947	10.365,52	838.609,99
1948	296.402,46	874.003,59
1949	277.983,09	896.419,35
1950	306.213,12	924.156,62

Fuente: Memoria y balance de la CELF entre 1946 y 1950

Según datos de las Memorias y Balances de 1948 y 1949, las costosas adquisiciones del grupo electrógeno y de la torre de refrigeración llevaron a la Comisión Directiva a solicitar un crédito en la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires por un monto de \$ 150.000. En enero de 1949 el crédito se elevó a \$ 300.000, lo que permitió cancelar la deuda con la empresa Iturrat proveniente de la instalación del grupo electrógeno. En esta última etapa, las inversiones de 1947 provocaron que los activos físicos aumentaran notablemente. Los mismos que en 1947 eran de \$ 645.045,23 pasaron en 1948 a \$ 934.969,82 (Cuadro 12).

Cuadro 12. Activo de la CELF entre 1946 y 1950

Año	Activo (en \$)				
	Físico	Líquido	Exigible	Circulante	Transitorio
1946	556.786,68	124.404,14	174.346,63	35.480,17	2.646
1947	645.045,23	30.834,49	199.199,01	40.237,83	2.374
1948	934.969,82	1.222,76	246.178,40	51.280,96	3.483
1949	911.849,06	3.749,41	248.048,65	80.634,62	5.500
1950	901.111,31	5.996,96	206.899,50	103.170,88	35.929

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1946-1950

En esta etapa se mantienen las existencias de utilidades líquidas en los balances y la distribución se realiza entre los socios tenedores de acciones, los consumidores y los repartos a diferentes fondos. Sin embargo se prioriza a los socios en la distribución ya que los consumidores no acceden al retorno de la energía eléctrica consumida en los años 1947, 1949 y 1950. También es importante mencionar que los intereses que recibieron los socios descendieron a un 4% y 3% promedio en comparación con la anterior etapa en que estaban en un 5% (Véase apéndice Cuadro 2a).

El número de socios y abonados aumentó considerablemente y se produjo un mayor aporte del capital suscrito en este periodo debido a las nuevas adquisiciones realizadas por la CELF, que implicaban mejoras en el servicio eléctrico (Cuadro 13).

Cuadro 13. Capital suscrito y realizado en la CELF entre 1946 y 1950

Año	Capital suscrito (1)	Capital realizado (2)	Aumento neto	Indice (2)/(1)
1946	794.500	650.772	19.112	81
1947	816.700	667.397	16.112	81
1948	844.300	691.021	23.624	81
1949	862.200	709.482	18.461	82
1950	882.900	739.877	30.395	83

Fuente: Memoria y balance de la CELF, 1946-1950

5.1 Los cambios producidos a partir del peronismo

La llegada de Juan Domingo Perón a la Secretaría de Trabajo y Previsión en 1943 impulsó a los empleados de la CELF a presentar demandas de aumentos salariales debido a que en otros sectores dichas demandas eran satisfechas rápidamente. Los empleados de la cooperativa, al considerar que los montos pagados no eran los adecuados para las tareas desarrolladas, comenzaron a realizar reclamos mediante el envío de notas a la Comisión Directiva para que resolviera el problema. A partir de esta situación se decidió formar una "comisión pro-aumento de salarios" liderada por el contador Cesar Elgue, quien propuso al Directorio aumentos que fueron aceptados¹⁵⁴. Sin embargo estos eran mínimos y no lograron estar en consonancia con la situación económica de los empleados. El contador Elgue planteó a todos los empleados que para acceder a nuevos aumentos debían reunir una serie de requisitos y cualidades afines al cargo que desempeñaban y como consecuencia, Mappes enviaría trimestralmente al Directorio informes sobre la capacidad y conducta de los empleados de la CELF.

Esta decisión no fue convincente para los empleados, quienes insistieron sobre mayores incrementos salariales, mientras que la Comisión Directiva posponía el tema para futuras asambleas. Debido a la escasez de combustibles que afectaba al país y a la cooperativa, se decidió negar provisoriamente cualquier aumento de sueldo. Los empleados, que consideraban justos sus reclamos, consultaron sus dudas en la Secretaría de Trabajo y Previsión de modo tal que en la asamblea del 8 de agosto de 1944 se presentó un inspector del Departamento de Trabajo con la finalidad para analizar y considerar la situación salarial.

El presidente Alfredo Almada mencionó que los sueldos abonados no eran "mezquinos" como los calificaban los empleados en comparación con otros sueldos de los sectores comerciales e industriales y también aclaró que por el

¹⁵⁴ Los aumentos excluían al gerente y al jefe de máquinas. El sueldo de los maquinistas se elevó a \$ 165 y el de los ayudantes de electricistas a \$ 145. Asamblea del 28 de julio de 1944. Memoria y balance de la CELF, tomo III, pp. 70 y 71.

momento no se podían incrementar los salarios debido al elevado precio del combustible que afectaba el normal funcionamiento de la usina. Los empleados¹⁵⁵ manifestaron que al dirigirse a la Secretaría de Trabajo “lo hicieron consultando distintos pormenores y no en carácter de denuncia tal como fue interpretado por dicho organismo”. Finalmente los empleados retiraron la denuncia que fue presentada ante la Secretaría de Trabajo y Previsión y pidieron al Directorio que en la medida de lo posible se resolvieran las peticiones referentes a los aumentos de sueldos.

El tema salarial provocaría constantes diferencias entre la Comisión Directiva y los empleados, en especial en el caso del sector de la usina y redes cuyos empleados percibían los sueldos más bajos¹⁵⁶. El advenimiento de Perón a la presidencia de la nación en 1946 y los importantes cambios generados en el ámbito social, también se vieron reflejados en la CELF. Desde 1945 se otorgaron algunas mejoras salariales tales como un aumento de sueldo del 10% sobre los salarios de los empleados con remuneración inferior a \$ 200 y se aprobaron otras mejoras relacionadas al nuevo decreto-ley 33.302 consistente en el aumento de salarios y sueldos complementarios. Debido a la presión de los empleados, se logró que la CELF asignara el salario familiar, que correspondía a seis pesos mensuales por cada hijo menor de catorce años.

En 1947 la Sociedad de Empleados y Obreros de Electricidad (SEODE), que agrupaba al personal de la Cooperativa, se dirigió al Directorio, solicitando que se dispusiera la aplicación de un proyecto de escalafón, estabilidad y sueldos que se elevó juntamente con un petitorio¹⁵⁷.

La Comisión Directiva decidió elevarlo a la Delegación Regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión, junto con una contrapropuesta. Al poco tiempo los representantes de las partes comparecieron ante la Delegación Regional, en la ciudad de La Plata y se resolvió el diferendo debido a que se establecerían aumentos de sueldos para el personal de la Cooperativa, a excepción del Jefe de Secciones, en un 35% de mejora, que serían liquidados con retroactividad al 12 de abril de 1947. Respecto a los salarios vigentes, a partir del 1 de enero de 1948 y hasta el 31 de diciembre del mismo año, el personal gozaría de un aumento real en sus respectivos sueldos del 5 % sobre lo percibido anteriormente, o sea hasta el 31 de diciembre de 1947.

¹⁵⁵ Los empleados que iniciaron los reclamos fueron los maquinistas Antonio Caucedo, Juan Risso y José Follini. También se sumó a ellos el ayudante electricista Rafael Amicone. Libro de actas de la CELF Tomo III, p. 215, 8 de agosto de 1944.

¹⁵⁶ Los sueldos de los maquinistas del área de la usina eran de \$ 165 y los sueldos de los ayudantes electricistas eran de \$ 145. (Memoria y balance de la CELF de 1944).

¹⁵⁷ Debido a que los empleados consideraron que la nota sobre el proyecto no fue muy tenida en cuenta, deciden comunicar a la Comisión Directiva que van a concurrir a la Secretaría de Trabajo y Previsión (Libro de actas de la CELF, tomo III, actas 355 y 356).

Lejos de quedar solucionados los inconvenientes con el personal en lo referente a los sueldos, se presentaron numerosas quejas con respecto al valor de los mismos. Los motivos estaban vinculados en especial al constante aumento de los precios al consumidor, ya que en 1940 la tasa era de 2,0 % y llegó en 1950 a la cifra de 26,0 %¹⁵⁸. En enero de 1949 se volvió a dar un nuevo aumento de salarios, junto con varias mejoras como un sueldo mínimo inicial de \$ 340, un aumento de \$ 120 sobre los sueldos al personal mayor de 18 años y proporcional a los menores de esa edad, bonificaciones en concepto de salario por cónyuge (\$ 30), provisión de ropa de trabajo semestral y rebajas varias en las tarifas de luz.

Más tarde, la Cooperativa adhirió a un Convenio Colectivo de Trabajo ante la Secretaría de Trabajo y Previsión¹⁵⁹ en el que se especificaba que la jornada normal de trabajo se reducía a seis horas diarias (36 semanales) para el personal rotativo y a 44 horas para el resto del personal. Esto dio lugar a modificaciones en los horarios de las secciones de redes y usina con el fin de lograr el desenvolvimiento regular de las tareas respectivas.

Cabe destacar que para la realización de tales reformas, que implicaban considerables mejoras para el personal de la Cooperativa, los Organismos Estatales fueron los encargados de facilitar los fondos suficientes para llevarlas a cabo correspondiendo el pago retroactivo desde el 1 de febrero al 30 de septiembre de 1949 al Banco de Crédito Industrial Argentino y del 1 de octubre de ese año en adelante a la Dirección Nacional de la Energía. En lo referente al primer periodo se habían entregado \$44.746,98 y quedaba por cumplir el pago de \$ 16.395,98. En lo concerniente al segundo periodo, desde el 1 de octubre de 1949 en adelante sería responsabilidad de la Dirección Nacional de la Energía. Esa repartición demoró el pago mencionado y fue la Cooperativa la que abonó los aumentos especificados en el Convenio Colectivo de Trabajo a la espera del reintegro por parte del organismo oficial de \$ 19.178,17.

5.2 El funcionamiento de las Comisiones Directivas

En esta última etapa se produce una renovación que afecta a los cargos de mayor jerarquía dentro de la Comisión Directiva y se eligen once personas nuevas que ocuparán sus cargos de manera alternada en diferentes años. En el cargo de Tesorero continuó Dubor¹⁶⁰ quien se desempeñaba en la etapa anterior y a partir de 1948 fue elegido Nicolai. En el cargo de Protesorero continuó desempeñándose Vega durante 1946 y 1947. Cavagna fue elegido al año siguiente y Montemerlo ocupó este puesto durante 1949 y 1950. Con

¹⁵⁸ La tasa anual de inflación en 1930 fue de 0.9%, en 1940 de 2% y en 1950 de 26% mientras que las tasas de inflación (promedio mayorista y minorista) fueron en 1946 de 20.4%; en 1947 de 9.8%; en 1948 de 15.6% y en 1949 de 27.4% (Gerchunoff y Llach, 1998).

¹⁵⁹ La fecha del Convenio de Trabajo fue del 8 de julio de 1949.

¹⁶⁰ Durante 1946 y 1947. Memoria y balance de la CELF en 1946 y 1947.

respecto al cargo de Secretario se produjo la renuncia de Antonio Calabria Lombardo en 1948¹⁶¹ y en su reemplazo fue elegido Smachetti en 1949 y Almada en 1950. En el puesto de Prosecretario se eligió en 1946 y 1947 a Cigolani, en 1948 a Cabrera y en 1949 y 1950 a Bernasconi. Con respecto a los vocales se produjo una renovación en sus cargos debido a nuevos elegidos¹⁶².

Uno de los cambios importantes en este periodo fue el despido del Gerente Mappes por parte del Directorio. Este había ocupado su cargo de manera ininterrumpida desde 1938 hasta 1947 y según la información del acta del 24 de junio de 1947 fue acusado de haber concurrido a la asamblea del 19 de junio de 1947 “en estado de ebriedad intolerable” y de insultar al Jefe de la Oficina Técnica de la FACE, Martínez Civelli y a miembros de la Comisión Directiva. Aparentemente Mappes no compartía el proyecto de Civelli sobre la necesidad de adquirir un nuevo grupo electrógeno y probablemente sintiera su autoridad menoscabada por la presencia de este nuevo funcionario. En ese mismo año se aprobó el proyecto de Civelli sobre la incorporación de un nuevo grupo electrógeno para la CELF.

Los sucesos de la asamblea del 19 de junio, llevaron a los socios e integrantes de la Comisión Directiva a convocar a una Asamblea extraordinaria en la que se acordó dejar cesante en el cargo de Gerente a Mappes y designar “ad honorem” como Gerente, al Presidente de la CELF a Alfredo Almada. En 1949 se llamó a concurso para cubrir el cargo vacante y el nombramiento recayó sobre José Duca¹⁶³ quien se incorporó a la cooperativa en 1950.

Con respecto al personal no se realizaron nuevas incorporaciones en este último periodo fundacional de la CELF y se mantuvo la misma cantidad de empleados que en la etapa anterior. En 1948 el jefe de máquinas Juan Vera decidió presentar su renuncia y la CELF realizó un concurso entre el personal al que solo se presentó un aspirante; el empleado de la sección de maquinas José Follini, quien superó las pruebas planteadas¹⁶⁴ ocupó el cargo vacante. El Directorio continuó requiriendo el asesoramiento del Ingeniero Civelli y al respecto se debe destacar su accionar en los llamados a licitación, la confección de los planos, control de carga, recepción y control del nuevo grupo electrógeno y torre de refrigeración adquiridos en 1947. Con estas renovaciones y durante todo el periodo, desde el inicio en 1934 y hasta 1950, se desempeñaron en las Comisiones Directivas cuarenta personas.

¹⁶¹ La CELF agradeció a este integrante “por sus destacados servicios que prestara a la Cooperativa como confundador de la misma, miembro del primer Directorio y Secretario desde 1934”. Memoria y balance de la CELF de 1948.

¹⁶² Algunos vocales que no fueron más elegidos en esta etapa son Miguel Puccaco, Crisanto Cavagna y Jose Risso.

¹⁶³ La asignación mensual sería de \$ 850.

¹⁶⁴ El concurso se realizó el 6 de noviembre de 1948 y el examinador fue el Jefe de la Oficina Técnica de la FACE, Ingeniero Martínez Civelli. Memoria y balance de la CELF de 1949, p. 7.

Del mismo modo que en la primera etapa, la integración de las Comisiones Directivas durante el periodo analizado, refleja el predominio del grupo de los empleados del ferrocarril que representaban un 32% y de un segundo grupo de pequeños comerciantes locales que representaban un 24%. En lo referido a las nacionalidades se acentuó el predominio de los argentinos de primera generación, que representaban el 90% frente a una mínima presencia de extranjeros, representados por un 10% de italianos y españoles.

Conclusión

El presente trabajo, a partir del que se presentó una aproximación al naciente movimiento cooperativo en la Argentina y el estudio de caso de la CELF, permite destacar los aspectos más significativos de la trayectoria de la cooperativa desde su instancia fundacional y su posterior desarrollo hasta el año 1950.

En primer lugar cabe destacar el papel de un grupo de ferroviarios, de extracción mayoritariamente socialista, que posibilitó la formación de esta cooperativa eléctrica. Ello se vincula al aumento de la representación política del socialismo a comienzos de los años 30, debido a la abstención de los radicales, y por otra parte al rol protagónico de los trabajadores ferroviarios quienes constituían el núcleo principal más compacto que marcaba el tono de las actividades de Las Flores. El proyecto de formación de la cooperativa recibió asimismo el apoyo de otros sectores políticos y sociales de la ciudad. Así, el intendente conservador Hernández apoyó este emprendimiento, otorgando a la recién formada CELF la concesión del servicio eléctrico con apoyo financiero equivalente al 20 % del capital suscripto. También desde el gobierno conservador de la Provincia de Buenos Aires, el apoyo fue indudable a través del asesoramiento técnico en la fase decisiva de las obras.

Entre 1936 y 1938, se presentan situaciones de gran incertidumbre y desconfianza entre los socios y la Comisión Directiva debido a la falta de conocimientos técnicos y la magnitud de los recursos exigidos. El Directorio buscó asesorarse constantemente por medio de comisiones especiales y de técnicos con el fin de no cometer errores. Las costosas adquisiciones de maquinaria y construcciones de subestaciones generaron un gran endeudamiento con las empresas instaladoras, que solo pudo paliarse con la ayuda de un acaudalado socio y sólo después, con el apoyo de los bancos oficiales, que permitieron la cancelación de estas deudas hacia fines de 1946.

Durante esta etapa, la escasa confianza por parte de los socios se reflejó en la importante diferencia entre los capitales suscriptos y realizados del periodo aunque el apoyo político fue determinante, debido a que numerosas obras referentes a la puesta en funcionamiento de la usina no estaban concluidas y el Intendente Almada concedió una prórroga de tres meses sobre la fecha

estipulada para el inicio del servicio eléctrico. Luego de la inauguración de la usina en 1938, se expandió el servicio a numerosas zonas del partido, lográndose un mayor incremento de la masa societaria. El aumento, también se reflejó en la incorporación de personal, principalmente en las áreas de la usina y de redes.

La etapa que transcurre entre 1939 y 1945 se caracterizó por los problemas generados por la Segunda Guerra Mundial en lo que se refiere al abastecimiento de los combustibles. La gran escasez y el consecuente aumento de precio llevó a la Comisión Directiva a elaborar diferentes estrategias para poder superar la crisis, como el aprovisionamiento de combustibles en barriles, la construcción de un tanque de cemento, la suspensión provisoria de electricidad y el retiro del 50% de lámparas del alumbrado eléctrico. No obstante estas graves dificultades de abastecimiento, la CELF pudo mantener estable la producción y el precio del Kwh., que fue considerablemente menor al cobrado por la anterior concesionaria. A partir de 1940 se comenzó a completar la integración del capital suscrito y comienzan a producirse utilidades líquidas que se distribuyeron principalmente entre los socios tenedores de acciones y los consumidores, devolviéndoles un porcentaje de la energía eléctrica consumida. En este periodo fue fundamental el asesoramiento externo proveniente de la FACE, a través de su oficina técnica, el cual permitió coordinar las acciones de todas las cooperativas eléctricas nacionales, el reclamo ante organismos oficiales y el asesoramiento sobre diversos aspectos técnicos.

En la última etapa analizada, que transcurre entre 1946 y 1950, se produjeron los últimos ajustes al incorporarse nueva maquinaria para poder prestar un mejor servicio eléctrico. La adquisición de un nuevo grupo electrógeno permitió atender adecuadamente a la gran cantidad de abonados que se suscribían. Con el advenimiento del peronismo, el problema que debió afrontar fue relativo al aumento de los salarios de sus empleados. Aunque trató de mantener una buena relación con su personal y se mostró dispuesta a aumentar los salarios en diversas ocasiones, el condicionamiento impuesto por la guerra europea llevó a la Comisión Directiva a suspender todo aumento salarial durante varios años. El requerimiento de la presencia de las autoridades del Departamento de Trabajo, por parte de los empleados, implicó en este sentido una ruptura en el tipo de relaciones "paternalistas" que las autoridades habían mantenido tradicionalmente y la Comisión Directiva tomó los recaudos para adherirse a un Convenio Colectivo de Trabajo con la Secretaría de Trabajo y Previsión y para hacerse cargo de diversas sumas de dinero que eran responsabilidad del Estado, con el fin de responder a dichas demandas.

El análisis realizado sobre la trayectoria de la CELF pone de manifiesto el carácter de una experiencia asociativa cuyo valor radica en haber demostrado su capacidad tanto para llevar a cabo de manera exitosa una alternativa independiente de las grandes empresas de capital extranjero de la época,

como para suministrar de manera eficiente, hasta el presente, el servicio eléctrico a la ciudad y partido de Las Flores.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

CELF, Libro de Actas, (1934 -1950).

Libro del Poder Ejecutivo, Libro III (1928-1934) y Libro IV (1934-1942).

Libro del Concejo Deliberante, Libro 14 (1926-1933) y Libro 15 (1933-1937).

Libro de Ordenanzas del Concejo Deliberante, Libro III (1935-1949).

Fuentes editas

CELF, Memoria y balance, (1934 – 1950).

CELF, Estatuto interno, 1934.

Censo nacional de 1869, Buenos Aires, 1869.

Censo nacional de 1895, Buenos Aires, 1895.

Censo provincial de 1881, La Plata, 1881.

Censo nacional de 1914, Buenos Aires, 1914.

Dirección Nacional del Servicio Estadístico, IV Censo General de la Nación de 1947, Buenos Aires, 1947.

Del Pueblo, (diario), Las Flores, (1931 – 1950).

El Mundo, (diario), (1929 – 1937).

La Prensa, (diario), (1930 – 1937).

Libro de Oro de la ciudad y el partido de Las Flores, Talleres gráficos de Proventas S. A. (sin año de impresión).

Luz, (diario), Las Flores, 1935.

Ministerio de Agricultura de la Nación, Dirección General de Economía Rural y Estadística. Registro de inspección del fomento de las cooperativas. *Nómina de las cooperativas inscriptas hasta el 31 de marzo de 1937*, Buenos Aires, 1937.

Museo Social Argentino, *Actas del III Congreso de la Cooperación*, Centro de Estudios Cooperativos, Buenos Aires, 1936.

Referencias bibliográficas

AGILDA, Enrique, (1977) *Bases cooperativas*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop.

BARBERIS, Santiago, (1987) *Juan José Díaz Arana, maestro del cooperativismo*, Buenos Aires, Talleres gráficos Fotopan.

BARBERO, María Inés, (1990) "Grupos empresarios, intercambio comercial e inversiones italianas en la Argentina. El caso de Pirelli (1910-1920)", Buenos Aires, CEMLA, pp. 311 - 341.

____ (1993) "*Historia de empresas. Aproximaciones historiográficas y problemas en debate*", Buenos Aires, CEAL.

____ (1995) "Treinta años de estudios sobre la historia de empresas en la Argentina", *Ciclos*, Año V, volumen 8, pp. 179 - 200.

____ (1996) "Estrategias empresariales y relaciones sociales en una empresa textil. El caso de Algodonera Flandria (1924-1955)", ponencia presentada en las *XV Jornadas de Historia Económica*, Tandil.

- BÉJAR, María Dolores, (1983) *Uriburu y Justo: el auge conservador (1930-1935)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- BOREA, Domingo, (1927) *Tratado de cooperación*, Buenos Aires, Imprenta Gadola.
- BOTTINI, Emilio, (1961) *Terminología cooperativa*, Buenos Aires, Sin editorial.
- CANTÓN, Darío, (1967) "Los partidos políticos en la Argentina entre 1912 y 1955", *Documento de trabajo N° 31*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella.
- CANTÓN, Darío, MORENO, José Luis y Alberto CIRIA (1980) *La democracia constitucional y su crisis*, Buenos Aires, Hispamerica.
- CIRIA, Alberto, (1975) *Partidos y poder en la Argentina moderna. 1930-1946*, Buenos Aires, Hispamerica.
- CARRACEDO, Orlando, (1980) *El Hogar Obrero. Vanguardia de la economía social Argentina*, Buenos Aires, Editorial El Hogar Obrero.
- CERDÁ y RICHART Baldomero, (1942) *Resumen histórico del movimiento cooperativo mundial*, Barcelona, Editorial Bosch.
- GONZÁLEZ CLIMENT, Aurelio, (1955) *Elementos para el estudio de la economía energética Argentina*, Buenos Aires, Editorial Macchi.
- CRACOGNA, Dante, (1977) *El cooperativismo en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop.
- CUADERNOS DE CULTURA COOPERATIVA, (1972) *El movimiento cooperativo eléctrico argentino. Una puesta al día*, Buenos Aires, Editorial cooperativa Ltda.
- DAVIS, Pablo Julián, (sin año) "La cuestión eléctrica de Buenos Aires en la década de 1930: Aspectos económicos y sociales de un escándalo político", *Documento de trabajo N° 2*, Centro de Investigaciones de Historia Económica y Social, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.
- DEL CAMPO, Hugo, (1989) "Sindicatos, partidos "obreros" y Estado en la Argentina preperonista", en Ansaldi, Waldo y Jose Luis Moreno, *Estado y sociedad en el pensamiento nacional*, Buenos Aires, Editorial Cántaro.
- DEL RÍO, Jorge, (1940) *Cooperativas de electricidad y usinas populares*, Buenos Aires, Sin editorial.
- ____ (1940) *El servicio público de electricidad de la ciudad de Buenos Aires. Antecedentes de las ordenanzas 8.028 y 8.029 que prorrogaron las concesiones*, Buenos Aires, Imprenta Coporaletti hermanos.
- ____ (1942) *El escándalo eléctrico y la investigación en la Cámara de Diputados*, Sin editorial, Buenos Aires.
- ____ (1950) *Introducción al derecho y la energía*, Sin editorial, Buenos Aires.
- ____ (1957) *Política Argentina. Los monopolios eléctricos. Investigación Rodríguez Conde. Soluciones*, Buenos Aires, Editorial Cátedra Lisandro de La Torre.
- DORFMAN, Adolfo, (1970) *Historia de la industria Argentina*, Buenos Aires, Editorial Solar.
- DRIMER, Bernardo y Alicia Kaplan de DRIMER, (1981) *Las cooperativas. Fundamentos, historia y doctrina*, Buenos Aires, Editorial Intercoop.
- FEDERACIÓN ARGENTINA DE COOPERATIVAS DE ELECTRICIDAD, (Sin año) *Como se organiza una cooperativa eléctrica*, Buenos Aires.
- FUCHS, Jaime, (1957) *La penetración de los trusts yanquis en la Argentina*, Buenos Aires Editorial Cartago.
- GARCÍA HERAS, Raúl, (1996) "La historiografía de empresas en la Argentina: estado de conocimiento", en Dávila, Carlos(compilador), *Empresas e historia en América Latina. Un balance historiográfico*, Bogotá, TM Editores.
- GERCHUNOFF, Pablo y Juan José LLACH, (1998) *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económica*, Buenos Aires, Ariel.

- GRELA, Plácido, (1965) *Cooperativismo y monopolio*, Buenos Aires, Editorial Platina.
- GUINBURG, Carlo (1995) "La microhistoria. Dos o tres cosas que sé de ella", Buenos Aires, *Entrepasados*, N° 8, año V.
- GUITERREZ, Leandro y Juan Carlos KOROL, (1988) "Historia de empresas y crecimiento industrial en la Argentina. El caso de la Fabrica de Alpargatas", *Desarrollo Económico*, volumen 28, número 111, IDES.
- GUY, Donna, (1988) "Refinería argentina. 1888-1930: límites de la tecnología azucarera en una economía periférica", *Desarrollo Económico*, volumen 28, número 111, ides.
- HALPERÍN DONGUI, Tulio, (1997) "El populismo de Manuel Fresco a la luz de su impacto electoral", en Cantón, Darío y Jorge Raúl Jorrot, *La investigación social hoy*, Instituto de investigación Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- HEYMANN, Daniel y Bernardo KOSACOFF, (2000) *La Argentina de los noventa. Desempeño económico en un contexto de reformas*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Tomo II.
- INSTITUTO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES DE ECONOMÍA SOCIAL, (1999) en *Cuadernos de economía social*, Buenos Aires, año V, número 8, septiembre de 1999.
- INTZAUGARAT, Alfredo, (1945) *Resumen de la verdad sobre las concesiones eléctricas del interior del país*, Buenos Aires, Imprenta Cámara de Diputados de la Nación.
- JARAMILLO, Baltasar, (1939) *Las cooperativas eléctricas*, Buenos Aires, Sin editorial.
- JUSTO, Juan B., (1977) *La cooperación libre*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop.
- LLUCH, Andrea y Laura SÁNCHEZ, (1997) "Las empresas cooperativas de electricidad. El caso de la usina de las trilladoras. Santa Rosa. 1925 a 1950", *Sextas Jornadas Interescuelas del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Quilmes*.
- MARQUIEGUI, Dedier Norberto, (1993) "Los inmigrantes de los orígenes de las empresas argentinas. El caso de la sociedad anónima de electricidad de Luján (1911-1930)", en *Cuadernos de Historia Regional*, N° 16, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.
- MATSUSHITA, Hiroshi, (1986) *El movimiento obrero argentino. 1930-1945*, Buenos Aires, Hispamerica.
- NIEBUHR, Adolfo, (1936) *La electrificación de las Provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Sin editorial.
- PERUSSI, Jupiter, (Sin año) *La CHADE en Buenos Aires*, Sin editorial, Buenos Aires.
- PICON CADIS, Manuel, (1941) *Contabilidad de las sociedades cooperativas*, Santiago de Chile, Editorial Naciente.
- PÍREZ, Pedro, (2000) "Relaciones de poder y modelos de gestión: la energía eléctrica en la ciudad de Buenos Aires, 1900-1960", *Desarrollo Económico*, volumen 40, N° 157, pp. 97-120.
- REVEL, Jacques, (1995) "Microanálisis y construcción de lo social" , *Anuario IEHS*, N°10, Buenos Aires.
- ROMERO, Luis Alberto, (1994) *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- ROTH, Rodolfo, (1933) *Los sistemas centrales de producción y la distribución de la energía eléctrica*, Buenos Aires, Imprenta López.
- SÁBATO, Juan, (1945) *Por una política nacional de la energía eléctrica*, Buenos Aires Editorial Nueva Idea.
- RODRÍGUEZ TARDITI, José, (1969) *Historia de las doctrinas cooperativas*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop.

- VAINSTOK, Arturo, (1981) *Una experiencia de crecimiento cooperativo*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop.
- WALTER, Richard, (1985) *The province of Buenos Aires and Argentine politics, 1912-1943*, Cambridge University Press.

APÉNDICE

Cuadro 1ª. Distribución de utilidades líquidas entre 1939 y 1945

Año	Utilidad (en \$)	Interés anual a las acciones integradas		Distribución: 1) Fondo de reserva, 2) Fondo de reembolso. 3) Reserva Directorio, 4) Retorno consumidores
1939	38.524	1.593 ac. 1 año 5% 274 ac. 9 meses 3,75% 106 ac. 6 meses 2,50% 199 ac. 3 meses 1,25% total:	7.965 1.027 265 248 9506	Saldo: 29.018 1) 5% 1.450 2) 3% 870 3) 2% 580 4) 90% 25.983 (15% de kwh. Facturado en \$ en 1939)
1940	44.396	2.418 ac. 1 año 5% 258 ac. 9 meses 3,75% 219 ac. 6 meses 2,50% 199 ac. 3 meses 1,25% total:	12.090 967 547 248 13.853	Saldo: 30.542 1) 5% 1.527 2) 3% 916 3) 2% 610 4) 90% 27.488 (15% de kwh. Facturado en \$ en 1940)
1941	38.127	3.226 ac. 1 año 5% 81 ac. 9 meses 3,75% 219 ac. 6 meses 2,50% 199 ac. 3 meses 1,25% total:	16.130 303 567 136 17.137	Saldo: 29.990 – 85 al nuevo ejercicio 20.904 1) 5% 1.405 2) 3% 627 3) 2% 418 4) 90% 18.814 (10% de kwh. Facturado en \$ en 1941)
1942	40.984	3.704 ac. 1 año 5% 81 ac. 9 meses 3,75% 219 ac. 6 meses 2,50% 199 ac. 3 meses 1,25% total:	18.520 371 1.002 208 20.101	Saldo: 29.883 – 100 al nuevo ejercicio 20.780 1) 5% 1.039 2) 3% 623 3) 2% 415 4) 90% 18.702 (10% de kwh. Facturado en \$ en 1942)
1943	36.200	4.430 ac. 1 año 5% 131 ac. 9 meses 3,75% 287 ac. 6 meses 2,50% 142 ac. 3 meses 1,25% total:	22.150 491 717 177 23.535	Saldo: 12.665 – 6 al nuevo ejercicio 12.659 1) 5% 632 2) 3% 379 3) 2% 253 4) 90% 11.393 (6% de kwh. Facturado en \$ en 1943)
1944	26.350	5.073 ac. 1 año 5% 131 ac. 9 meses 3,75% 287 ac. 6 meses 2,50% 142 ac. 3 meses 1,25% total:	25.365 202 675 107 26.350	Sin distribución
1945	2.240	Sin devolución		Saldo: 2.240 – 349 al nuevo ejercicio 1.893 1) 5% 94,6 2) 3% 56,7 3) 2% 37,8 4) 90% 1.892 (1% de kwh. Facturado en \$ en 1945)

Fuente: Memoria y balance de la CELF entre 1939 y 1945.

Cuadro 2ª. Distribución de utilidades líquidas entre 1946 y 1950

Año	Utilidad (en \$)	Interés anual a las acciones integradas		Distribución en 1) Fondo reserva, 2) Fondo de reembolso, 3) Reserva Directorio, 4) Retorno consumidores
1946	39.004	5765 ac. 1 año 4%	23.060	Saldo: 15.555 – 597 al nuevo ejercicio: 14.958 1) 5% 747 2) 3% 448 3) 2% 299 4) 90% 13.462 (6% de kwh. facturado en \$ en 1946)
		65 ac. 9 meses 3%	195	
		61 ac. 6 meses 2%	122	
		72 ac. 3 meses 1%	72	
			total: 23.449	
1947	21.304	5.924 ac. 1 año 3,5%	20.734	Saldo: 199 al nuevo ejercicio
		78 ac. 9 meses 2,6%	205	
		61 ac. 6 meses 1,7%	106	
		68 ac. 3 meses 0,8%	59	
			total: 21.105	
1948	28.427	6.089 ac. 1 año 4%	24.346	Saldo: 3.638 – 366 al nuevo ejercicio: 3.272 1) 5% 163 2) 3% 98 3) 2% 65 4) 90% 2.944(1% de kwh. facturado en \$ en 1948)
		51 ac. 9 meses 3%	153	
		109 ac. 6 meses 2 %	218	
		62 ac. 3 meses 1 %	62	
			total: 24.789	
1949	25.595	6.306 ac. 1año 4%	25.224	Sin distribución
		59 ac. 9 meses 3%	177	
		69 ac. 6 meses 2%	138	
		56 ac. 3 meses 1%	56	
			total: 25.595	
1950	20.475	6.543 ac. 1 año 3%	19.629	Saldo: 421 al nuevo ejercicio
		99 ac. 9 meses 2,25%	222	
		102 ac. 6 meses 1,50 %	153	
		56 ac. 3 meses 0,75 %	49	
			total: 20.054	

Fuente: Memoria y balance de la CELF entre 1946 y 1950.